



COMEDIA NUEVA,
A M A R
 ANTES DE NACER,
 LA PALOMA DOMINICA,
 SANTA COLUMBA
 DE REATI.
 DE D. ANTONIO TELLEZ DE AZEVEDO.
 PRIMERA PARTE.

PERSONAS.

Leoncio Galán.
Decio vandido.
Contera, Criado de Leoncio.
Fray Sebastian, Religioso Dominicó.
Fray Botifarra Lego.
Angelo Viejo.
Anselmo su hijo.
Alvaro Galán.

Columba Dama:
Julia su Criada:
Clareta Dama.
Lescia Criada.
Dos Angeles.
Lucifer.
Villanos, y Villanas.
Musica.



Descubrese el Teatro de Selva con fachada de Quinta. Suena Musica, y salen cantando, y baylando, Villanos, y Villanas, detrás, Anselmo, Alvaro, Angelo, Columba, y Julia, y Columba llorando.

Musíc. **A** Legrese el Mayo,
 que en claro arrebòl,
 renueva la Aurora

los rayos al Sol;
 prevenga en florido,
 fragante fulgor,

NA
 NEA AMO 000

tapete à imenò,
y alfombra al amor:
pues dando à su esfera
dominio mayor,
renueva la Aurora
los rayos al Sol.

Alv. Alegrese enhorabuena,
tanto vistoso embeleso,
como , en desmedidas galas,
viste liberal el bello,
delectable , ameno sitio
de este pensil , porque siendo
quien haga florido alarde
à mis venturas , contemplo,
que me anticipa la dicha.
la celebridad del tiempo.

Ang. Muy à medida del gusto,
señor Alvaro , cedieron
todas mis resoluciones
à vuestros amantes ruegos,
(que bien , todas las señales , *Ap.*
que à el oroscopo primero
de Columba , dieron parte
de felices mensajeros,
pronosticaron mis dichas!)
y así mi agradecimiento,
atento à las nobles prendas
con que os ilustrais , y atento,
à que tan igual enlace
eslabona los trofeos
de vuestra casa , y la mia;
yo por mi parte convengo
en alentar fervoroso
tan bien nacidos desvelos.

Amel. Y mi amistad , que hace vfana
noble vanidad de serlo,
pondrà en generosas muestras
à tanta ventura el fello.

Alv. Quando juzguè , que à la dicha
de solo aspirar à el bello
objeto de mis pasiones,

no pudiesse aver extremo
que la igualasse , hallo aora
en tan generoso acuerdo
elevacion que la ensalce;
y pues no ay en mi respecto
caudal bastante , que aboue
la suma de tanto empeño,
presteme voces la salva
de estos musicos acentos,
repitiendo , à mayor gloria
de el Sol , que amante venero.

Cantan , y baylan como al principios
Alegrese el Mayo,
que en claro arrebòl , &c.

Col. Què tyranamente admite *Ap.*
estos jubilos mi pecho,
à el passo , que poderoso,
mi voz embarga el respecto
de mi padre , en cuyas lides,
todo es rigor quanto sento!

Jul. Mucho temo que este gusto *Ap.*
no llegue à colmo , mas ello
se està dicho , pues si hubiera
boda en el lance primero,
què faltaba à la Comedia,
fino ponerla el Laus Deo.

Ang. Hija , yà ves las finezas,
con que à tu hermosura atentò;
à tu modestia , y agrado,
à el enlace de imenò
aspira tan noble , hidalgo,
cortès , generoso afecto:
Yà adviertes que mi cariño,
las circunstancias viniendo,
no halla repugnancia alguna;
pero porque àfable quiero,
cediendo à mis conveniencias,
dexarte libre el acierto,
esta deliciosa esfera,
cuyo pensil podrà ameno,
darle , en su quietud florida,

luces à tu entendimiento,
forme libre la respuesta,
que aguarda nuestro desvelo,
mientras que en su alegre estancia,
gyrando lince el desseo,
en fuerça de lo obligado,
paga pensión à lo atento.

Col. Si à la obediencia que os debe
sacrificar mi respeto,
le concedéis esse insulto,
por mandato, no por fuero,
como ley, no como arbitrio
vuestra permission aceto;
(yà en las treguas q̄ me ofrece *Ap.*
halla mi inquietud sosiego.)

Alv. Què mas dicha! Albricias alma,
pues en su obediencia veo,
manifestarse lo grato
en disfràz de lo modesto.

Ang. Siempre en tu humildad hallaron
mis felicidades puerto.

Ans. De la virtud de mi hermana, *Ap.*
mas dudo, y menos resuelvo.

Jul. Ella bien puede ser boda;
pero al Sastre no le ofrezco,
en las sobras de las vistas,
vn quarto por los remiendos. *Ap.*

Ang. Vamos, pues, y tu cordura
sea el venturoso medio,
que en la fortuna que gozo
acredite mi sosiego.

Alv. Y à tan dichoso principio,
por gloria de mis trofeos,
repita en salva gozosa
tercera vez el acento.

*Cantan, y baylan, y haciendo vn la-
zo se vãn todos, quedando so-
las Columba, y Julia.*

Musíc. Alegrese el Mayo,
que en claro arrebòl, &c. *Vanse.*

Col. Quedamos solas?

Jul. Señora,

si, y no: pues segun entiendo,
pendientes de tu respuesta
se quedaron, si se fueron.

Col. Dexa, Julia, esos juguetes,
y dexame à mí, que quiero,
consultar sola conmigo
tanto tropèl de tormentos.

Jul. Bien sabes que fiel criada
fuelo darte vn buen consejo,
y que en materias de estado
discurre lince mi ingenio;
però si en dexarte sola
te sirvo, ya te obedezco;
(llanto, oracion, y retiro
pronostican buen aguero.) *Ap.*

Col. Dulce Jesus de mi vida, *Vase,*
vnico esposo, à quien tengo
entregada toda el alma
en casto amor verdadero:
Bien veis las tribulaciones,
que perturban el sosiego
de mi corazon, y assi,
estas lagrimas que vierto,
sean ante vuestro trono
solicitos mensageros,
que invoquen vuestra clemencia;
mi amante fois, y à quien debo,
como fina enamorada
recurrir en este empeño:
vuestra es la causa, Señor,
y en las dudas que padezco,
debeis atenderme amante,
si os invoco como dueño;
no es posible separarse
mi alma de el dulce cetro;
que le echiza cariñoso,
hospedandole àlhagueño,
no Señor, no esposo mio,
no puede ser, y assi espero
en las luchas de mi ahogo
de vuestro amparo el remedio.

Arrea

Arrodillase Columba , quedando como elevada , y proporcionando la postura ; de suerte , que pueda sin repugnancia bolver la atencion à la abertura de el foro que se dirà adelante , y estará inclinada àzia el lado derecho de las tablas , avistando al pueblo con alguna mas inclinacion que al foro ; y en este estado , al ruydo de terremoto , por lo alto de las bambalinas de el dicho lado derecho , se dexará ver un Dragon corporeo , en que baxará à cavallo la figura que hace à Lucifer , con traxe correspondiente à Principe de el Abismo , y Cetro en la mano : despedirá el Dragon llamas por boca , y ojos , irá descendiendo diagonalmente , y pausado , à ocupar el opuesto lado de las tablas , quedando estendida la cola ; y desmontada la figura , gozará el Dragon de movimiento , para aprontarse à bundirse : à cuyo tiempo , la cola que dexò estendida , el fuelle de que se compone buelva de rapido à ocultarse al mismo lado de donde se dexò ver , quedandole otra , que vendria oculta , en la que se retira , para la buena simetria , y parecer ; y executado , passará las tablas , diciendo lo que se sigue , y cessa el ruydo de terremoto.

*Lucif. Yà que de el duro espanto,
monstruo cruel, quanto infeliz me nombro;
y yà que à mi quebranto,
solo queda la saña , à cuyo assombro,
el ambito de el mundo
no bastará à el ardor en que me inundo:
Yà que de el torpe feno,
donde jamás el Sol sus rayos guia,
de horror , y espanto lleno,
me conduce à esta esfera mi perfia,
si bien su estancia amena,
quanto en otros placer , es en mi, pena:
descienda infernal bruto
mi altivèz de tu escama paborosa,
pues si el ardid astuto
de mi saña infernal, idra fogosa,
infusa me ha dexado,
aquella sciencia , que mi ser me ha dado,
à prevenir empiece,
engaños , inquietudes , confusiones,
por si en algo entorpece,
de esse prodigio , todo admiraciones,
el indecible celo,
de que antes de nacer lá dotò el Cielo.*

Aqui se apea Lucifer , segun està acotado.

Col. Bolved , señor , à el llanto
de vuestra esclava , en pena tan terrible,
que à tal rigor , à tanto
poder injusto , casi es imposible,
que en la presente calma,
baste el esfuerço , que publica el alma:
A vuestros pies postrado,
teneis amante , mi encendido pecho,
de cuyo fiel sagrado,
firme en su amor , y en lagrimas desecho,
espera venturoso,
dicha en la lid , y en su inquietud reposo.

Buelve à quedar en suspension.

Divino amor , la enciende,
desde que diò à la luz , primero aliento,
y al ver , que humano emprende
conquistar su belleza , en tal tormento,
que activo la desvela,
està fuera de si , y à Dios apela:
con astutas ficciones,
solapadas al viso de obediencia,
mueva nuevas questiones
mi rabia , en su interior ; cuya impaciencia,
de el zelo que la ilustra,
verè si acaso la atencion la frustra:
Comience mi desvelo
por esta parte; que aunque sè, que al mundo;
asistida de el Cielo,
ha de ser exemplar su ardor profundo;
De Leoncio el arrojè,
repetirà venganças à mi enojos;
el furor de su hermano,
de el interès movido , honor , y fama;
tambien darà tyrano,
incentivo à mi colera , y mi llama;
y vna , y otra tormenta
de mis rigores correràn à quenta:
Què teme , pues , mi furia?
alto à la empreña , que el infierno todo;
con repetida injuria,
me ha de ayudar ; comience de este modo

Amar antes de Nacer,

mi despecho terrible,
valiéndose esta vez de lo invisible:

Habla con Columba.

¿Qué temes, ignorante?
No adviertes, que de el Padre la obediencia
es la virtud constante?
El ser le debes, y es su conveniencia,
su quietud, y reposo,
este que te propone nuevo Esposo.

Columb. Es posible, Dios mio,
que he de faltar à el voto que os he dado?
Si yá de mí alvedrio
único Dueño os tengo declarado,
no será acción impia?

Lucif. Dexa esse error, que es vana fantasia.

Abrese de repente el foro, descubriéndose esfera de globo celeste, bien iluminada; desde las bambalinas de el primer bastidor se descolgarán tres tronos de luz, adornados de globos; en los lados vendrán dos Angeles con achas encendidas; y en el de enmedio una niña, que represente ser la Virgen; bajarán con pausa, hasta estar à dos varas de las tablas; y desde que se dexan ver, cantan los Angeles el Duo siguiente, estando se Columba en su misma postura; pero buuelto el rostro yá à la tramoya; y Lucifer se mostrará iracundo, retrandose à los extremos de el teatro.

Cant. Ang. 1. No dexes amante,

2. No atiendas constante,

Los 2. De el fiero encisigo
la vana ilusión;

1. ¿Qué quiere, qué intenta

2. Su saña sangrienta,

Los 2. Turbar con engaños
tu imaginacion:

1. Pues yá por tu Esposo

2. Se escucha, zeloso

Los 2. Tu ruego, tu llanto,
tu gracia, y tu ardor.

Representa la Virgen.

Virg. Hija Columba?

Columb. ¿Qué es esto?

Es posible, que esta indigna
esclava vuestra, Señora,

puede merecer tal dicha?

Virg. Sí, que tu Esposo Jesús,
novido de Amor, me embia
à que por mí comuniques
de el favor que le suplicas:
Y así, darás la respuesta,
imitando à Cathalina
de Sena, en el mismo lance;
poniendoles à la vista
la madexa de tu pelo
cortado; con que abatida
quedará su pretension:
Nada temas, pues te dióta
en ella tu mismo Esposo:
Y en la regular milicia
que deseas, alistadas
se verán tus ansias finas:

Qué?

Queda en paz, y nada inquiete
tu valor.

Columb. O Luz Divina
de la mas brillante Aurora,
mil veces sea bendita
la gracia, con que me ilustras,
y el favor, con que me animas.

Lucif. Si será, para mas pena
de mi rebelde ofradia,
cuya saña, al mismo Cielo
se quiere oponer altiva. *Vase.*

*Vanse remontando las tramoyas, can-
tando con la misma pausa que ba-
xaron, el mismo Duo antecedente;
y en ocultandose, se cierra el foro,
y Columba se levanta, diciendo lo
que se sigue:*

Cantan. 1. No dexes amante,
2. No atiendas constante, &c.

Columb. Dichosa pena por cierto,
la que en mi pecho sentida
me ofreció ventura tanta:
Vengan, vengan repetidas
al corazon las tormentas,
que con tal favor medidas,
más son glorias, que pesares,
mas que tormentos, delicias:
Ea humano Amor, ya tienes
satisfacion, que precisa,
con lo débil de vn cabello,
ponga freno à tu codicia. *Vase.*

*Salen Leoncio, y Contera de camino;
y Claretta, y Lesvia.*

Leonc. La verde, afable espesura
de este sitio impenetrable,
será por oy saludable
custodia de tu hermosura;
ceda en ella la fatiga
(ò bellissima Claretta)
del cansancio que te inquieta,
hasta que mi amor configa,

entrando en la gran Ciudad
de Reati, hallar sustento,
que pueda prestar aliento
à tanta incomodidad.

Clar. Leoncio, mi bien, mi dueño,
como, en tan terrible calma,
ha de tolerar el alma
de tu ausencia el duro ceño?
Como sin ti he de quedarme?
Y mas, quando me amenaza
tanta rigurosa traza,
que en Napoles, por buscarme,
intenta mi padre?

Leonc. Dexa,
mi bien, tan vano temor,
que, donde sobra mi amor,
está por demás tu quexa.

Claret. No es facil vivir sin ti
mi fee, que te sigue amante.

Leonc. Amor, que se vnio triunfante,
no se separa.

Claretta. Ay de mi!
que ya mi honor arriesgado, *ap.*
es bien la quexa reporte,
siguiendo, en su infausto norte,
las contingencias de el hado.

Leonc. Ya, mi dueño, en lo dudoso,
tu rezelo, poco sabio,
hace à mi fineza agravio.

Clar. Quando amor no fuè medroso?

Lesv. Miren, que discretos modos
de enganar! *apart.*

Conter. Lesvia, que quieres;
no haver nacido mugeres.

Lesv. O, mal año para todos!

Leonc. Preveniste los cavallos?

Con. Ya están al pie de essa encina
tu bridon, y mi sardina.

Leonc. Faltales algo?

Conter. Montallos.

Leonc. Vamos, pues, y el breve rato;

que esse cometa encendido
nos dexa libre el partido
de la noche ; con recato,
trocando al justo caudal
de las joyas el valor,
à tanto injusto rigor
darè alivio.

Conter. Pesea tal;
solo esse ardid darte pudo
blasòn.

Leonc. Por què, majadero?

Conter. Porque yà no es Cavallero,
fino el que enseña el escudo.

Leonc. Haga salva à tu belleza
esta selva , vigilante
Clareta , aquel corto instante,
que en alas de mi fineza,
tan à vista de tu cielo,
buela mi fee, que à su alíno,
aun no distinga el cariño
la breve estacion de el buelo.

Claret. Difícil es , que en tal calma,
de mil dudas combatida.

Leonc. Con tigo queda mi vida. *Vanse*

Clar. Y tu me llevas el alma. *los dos.*

Ciego amor , yà que à mis ojos
la venda echaste , no sea
lo que el pecho delectrea
castigo de mis arrojios.

Lefv. Aora salimos , señora,
con esso? Y aquel valor,
que blasonaba tu amor?

Claret. Todo es fozobras aora.

Lefv. Que siempre es así imagino,
pero à nadie supo dár
escarmiento , el vèr pelar
la barba de su vezino;
mas dime , en tan breve ausencia,
que puede darte rezelo?

Claret. Ay Lefvia, que no ay consuelo
que me quadre.

Lefv. Aya paciencia;
que de vn suceso en lo vario,
es pena mas tolerable
confiar lo favorable,
que acreditar lo contrario;
y mas , quando en la baraja
de tu amor no està la suerte
tan estraña , si se advierte,
pues nadie por aqui,

Dentro voces. Ataja
por todos esos regazos
el contorno de la selva,
que aqui està la que buscamos,
y es imposible escaparfe.

Lefv. Ay señora , que hemos dado,
si no es ilusion de el miedo,
en manos de tus contrarios!

Claret. Muerta soy ; Leoncio mio?

Lefv. Què Leoncio , ni què diablo;
aora te andas en arrullos?
escapemos.

*Salè Lucifer de Paysano como de
caza.*

Lucif. Serà en vano,
si mi valor no os defiende;
pues la tropa de villanos
que os sigue , tiene cogida
la selva.

Claret. Dadnos amparo,
cavallero , si es posible;
así el Cielo soberano,

Lucif. Calla , calla , no prosigas
muger , que sin clamor tanto,
te asistire (porque importa *Ap.*
à mi astucia trasladaros,
donde sean vuestras vidas
causa de muchos estragos;
à cuyo fin estas voces
he fingido) de mis passos
venid siguiendo las huellas,
que yo protesto ampararos

como quien soy : Y en fee de ello,
à el dedo de vuestra mano
trasladad essa fortija,
para que siempre acordaros
podais de el que os diò la vida.

Dale una Sortija.

Lesv. El hombre de cortesano
se adelanta.

Clar. Essa fineza
con mi ingratitude la pago;
pero siendo à mi memoria,
su buril , ocioso encargo,
no la recibo.

Lesv. Ha señora,
recibela , pese al diablo.

Lucif. Yà es vitrajar mi ofadìa
no tomarla; y no me aparto
de este sitio.

Lesv. Venga , venga
la fortija , que en tal caso,
siendo yo la medianera
de vuestra atencion,

Lucif. En vano
puede valerte esse medio;
que ha de quedar en su mano:
(porque le importa à mi faña) *Ap.*
pues si assi el primero passo
de mi empeño , à deslucirme
comiença , mal animado
podrà mi aliento arrestarse
à dár, *Dentro voces.*
Por essos ribazos
penetrad , sin dexar rama
que ver.

Lesv. No nos detengamos,
que están yà sobre nosotros;
(mi ama està delirando,
ò no es muger , pues ninguna *Ap.*
en el tomar se ha parado)

Lucif. Ved , señora , que peligra
vuestra vida ; y este agravio,

que hace infeliz mi respeto,
puede impedir à mis passos
el curso.

Clar. Pues yà la aceto,
Toma la Sortija , y se la pone.
no os enojeis , que yo en pago
harè eterna su memoria.

Lucif. E esso quiero que en su lazo *Ap.*
introducidas mis iras
llevas.

Lesv. Cavallero vamos:

Lucif. Vamos (donde deis fomentos
à el ardor en que me abraço.)

*Suena Musica, cantando el quatro que
se sigue ; y salen Anselmo , Alvaro,
y Angelo, con galas, y plumas; Fray
Sebastian , Religioso Dominico , y
Fray Botifarra Lego.*

Music. Celebre Imeneo,
feliz su victoria,
y unidos afectos
le labren coronas:
vaya de fiesta
de jubilo , y gloria.

Alv. Todo el dia en repetidas,
musicas, salvas , sonoras,
sea jubilos , à expensas
de la dicha que atefora
mi pecho ; cuyos extremos;
cortos à la fervorosa
pasion de el afecto mio,
seràn muestras generosas,
de que hallaron mis deseos
el centro de sus victorias.

Ang. Nunca se vieron las galas
tan gallardamente ayrosas,
que quando las viste el gusto,
sin el disfráz de lisonja.

Fr. Seb. (Mucho temo , que este lance
mil inquietudes provoca, *Ap.*
porque vn gusto consentido

hace mayor la congoja
 si se pierde; y aun por esso
 hallarme presente importa)
 quien tanto de vuestros gustos,
 señor Angelo, blafona,
 bien puede entrar à la parte;
 y mas siendo accion forçosa,
 que como à Padre me incumban,
 si à vos, como à Padre os tocan.

Ang. A vuestro exemplo se debe
 confessar la prenda heroyca
 de la virtud de Columba,
 pues luciendo como antorcha
 à el ayre de vuestro zelo,
 es de las Doncellas todas,
 que florecen en Reati
 vivo exemplar.

Alv. Y en que logra
 mi dicha mayores triunfos.

Anselm. Siendo de el gusto acreedora,
 quanto al enlace de vnida
 nuestra amistad se eslabona.

Ang. Y pues es bien, que en su labio
 se coronen nuestras glorias,
 celebrándose en Reati
 con el aplauso, y la pompa,
 que merece tal contrato;
 vuestra reverencia importa,
 que bolviendo à verla, aliente
 su modestia vergonçosa,
 y se la trayga consigo.

Alv. Mientras la Musica ayrosa,
 esforçando mi esperança,
 repite en salvas sonoras.

Musica. Celebre Imenèo
 feliz su victoria, &c.

Fr. Seb. Quiera Dios, que tanto empeño
 finalice à menos costa, *Ap.*
 que la que el alma recela! *Vase.*

Fr. Botif. Y yo, señor, en la tropa
 de este conclave, no tengo

mi plaza?

Ang. Como es tan otra
 vuestra Religion, hermano,
 mal con esta se acomoda.

Botif. Mirad, yo soy mixtiformi,
 que en toda especie de cosas
 liago papel à dos manos.

Anselm. Y qual teneis por aora?

Botif. Danço, brinco, zapateo,
 canto mi punto de solfa,
 toco ansi, ansi, vn instrumento;
 como, y bebo, que es la propria
 habilidad, que hace baza
 en el taller de vna boda.

Alv. Antes bien con mas medida
 debe comer; si se nota,
 que al gusto de tanta dicha,
 no ay plato que corresponda.

Botif. Distingo la consequencia;
 como sea en causa propria
 concedo; pero en la agena
 es la negacion forçosa:
 y pruebo mi antecedente,
 pues si se hace toda boda,
 mediando Dios, quien le niega
 la bien nacida memoria
 à aquel prodigioso adagio,
 que en buena lengua Española;
 textus in capite, dice,
 que despues de Dios, la olla.

Ang. Humor tiene nuestro hermano;
 y diga, como se nombra?

Botif. Yo, señor, Fray Botifarra.

Anselm. Botifarra?

Botif. Y es notoria
 la antigüedad de mi alcuña,
 pues mi madre (que este en gloria)
 enaba en Valencia, quando
 de mi, la buena señora
 se hallò en cinta, y concurriendo
 continuamente à la sopa,

diò en estàr antojadiza
por Botifarra, que es cosa,
que à fuerça de sangre se hace,
y mi padre que lo nota,
pronosticò de este indicio,
que este apetito me informa
ser hombre de mucha sangre;
con que así, para memoria,
el nombre de Botifarra
me puso; y esta es mi historia:
Pero aguardad, que ya llega
à este sitio con la novia
Fray Sebastian, y es preciso
que se doble aqui la hoja.

Angelo. Pues haga salva el cariño
en cortesefes vanaglorias,
faliendola à recibir.

*Sale por la puerta que se entrò Fray
Sebastian, con Columba, que ven-
drà con toca; y Julia detrás con
una fuente, y en ella una trenza
de pelo; y los que están en las ta-
blas se pasan al verla.*

Van à recibirla.

Alvar. Eso à mi atencion le toca.

Angel. Hija? Mas que es lo que miro!
Que novedad ocasiona
esse traxe?

Alvar. Mal aguero,
el primer passo me informa! *ap.*

Anselm. Que mal estas imprudencias
con mi genio se acomodan! *ap.*

Botif. Como el uso de el tocado
es tan practico en las bodas,
quiso, à el hurto de dos letras,
hacer chiste de vna moda.

Columb. Porque à confusiones tantas,
como las que en cabilosas
frasses, de vagos discursos
os cercan, es justo rompa

mi labio, la dura, estrecha
carcel, que las aprisiona:
Y porque ya llegò el caso
en que es fuerça hacer la costa
la razon de su sagrado,
y el valor, de su custodia,
escuchadme: Y vos, señor,
(à quien humilde se postra
mi vida, como à quien debe
aquel sèr, de que se informa)
dispensad que, à vuestra vista,
humildemente animosa,
haga, para vna respuesta,
epilogo de mi Hiltoria;
que como de ella dependen
mi sèr, mi vida, y mi honra,
aun la atencion, menòs cuerda,
serà bien que reconozca,
que tal vez es disculpable
referir virtudes proprias.
Desde aquel primer instante,
que, à mi ya dispuesta forma,
en el alvergue materno,
alentò animada antorcha,
eternizando sus luzes;
(fabrica tan prodigiosa,
tan excelente, y tan grande,
que cada vez que la copia
en su aprehension el discurso,
parece que proporciona
taller, que aviste à lo fumo
de la mano poderosa.)
Desde este punto, sin duda,
(segun, señor, lo blasona
vuestra advertencia) se hallaron
en mi (para mayor gloria
de el Hacedor infinito,
que en esta expresion, y en otras,
à creditos de lo Excelso
fuele excepcionar las obras)
tan experto el alvedrio,

la razon tan generosa,
 que , como reconociendo
 la virtud de que se adorna
 mi vida, aun al torpe, escaso,
 débil viso de esta gloria,
 pareció , que cuerdamente
 quiso dár , en amorosas,
 claras , indicantes señas,
 que en la materna custodia
 se notaron , vivo indicio
 de su gratitud zelosa,
 de su amor , y su fineza,
 con su Autor; pues ingeniosa
 Discipula de su zelo,
 de tal fuerte se alecciona
 en complacerle, que huyendo
 de aquella sangre animosa,
 que engendra el noble sustento,
 hizo , que al gusto se oponga
 de mi madre ; dando solo
 el apetito à la tosca
 substancia de humildes yervas;
 sin que por esto , penosa
 se sintiese , en todo el tiempo,
 que en su vientre me aprisiona:
 con cuya clara noticia,
 hizo mi vida notoria
 expresion de fina amante,
 al mismo Autor que la forma,
 antes de nacer : (supuesta
 su Omnipotencia , que es sola
 la que hace , en raro exceso,
 ostentacion de su gloria.)
 Llegóse el plazo preciso
 de que el seno obscuro rompa,
 quando al repetido golpe,
 que en naturales congojas,
 dió à mi madre sentimientos,
 se apresuraron forçosas
 prevenciones para el parto,
 yà alegres , yà cuydadosas:

y en fee de que yà venia
 con el caracter de esposa
 de Dios , guardada mi vida,
 (que à fuer de las misteriosas
 finezas , que ocultamente
 le ofreció mi fee amorosa,
 puedo decir , que su mano
 se dignò dar generosa
 à mi ser , desde aquel punto,
 este tymbre que blasona)
 haciendo gala-lo amante,
 mandò que Angelica tropa,
 visiblemente advertida,
 con musicas armoniosas,
 mi nacimiento publique;
 con cuya plausible pompa
 admirado vuestro zelo,
 desde el instante , en que goza
 mi vida aquellos primeros
 crepusculos de su aurora,
 derivando de el prodigio,
 la bien nacida memoria,
 Angelica me pusisteis
 por nombre; accion que denota
 glorias à mi edad futura.
 Pero llegada la hora,
 en que el baxel de mi vida,
 navegando entre las olas
 de sus mas tiernos artillos,
 pudo arribar, viento en popa,
 al puerto feliz de Gracia;
 donde la atencion ayrosa
 de mi Amante, haciendo al arde
 de las delicias que goza
 en verme à su gracia vnida,
 hizo , que mi fee se ponga,
 para adequarse à sus vistas,
 las galas, que tan à costa
 de su amor , previno vfano:
 Entre aquellas ceremonias,
 que à la hermosura de el traje

dieron guarnicion ayrosa,
se viò , que desde la Esfera
descendia vna Paloma,
que en dulces, tiernos arrullos,
tan candida, como hermosa,
llegò à el sitio de mi adorno;
y introduciendo en mi boca
la suavidad de su pico,
hizo , en su pausa amorosa,
que admirandose el concurso
con accion tan misteriosa,
pronosticasse à los siglos
los prodigios , que le informa:
Y perdiendola de vista,
viendo que al Cielo remonta
sus candidezes , dexando
de la primera memoria
el ya prevenido fuero;
El nombre de esta Paloma,
(que es Columba) me adequasteis.
Aqui , Señor , pido aora,
que haciendo vna breve pausa
vuestra atencion cuydadosa,
sylogize en su discurso,
(si la patsion no lo estorba)
de tan excelsos anuncios,
reflexiones fervorosas:
fuera bueno, que quien tuvo
tan prevenidas las glorias
desde su primero aliento,
para ser de Dios Esposa,
injustamente tyrana,
y falsamente traydora,
cambiasse à vn amor humano,
el Divino , de quien goza
reditos tan de antemano?
Ademàs de esto , si en propria
difiñicion infalible,
el amor , no es otra cosa,
que entregar el alvedrio
à el objeto que se adora;

siendo tan dueño de el mio
el que amante le atefora,
que entre ser suyo , y ser mio,
si huvo accion , casi se ignora;
como puedo yo , aunque medien
las felicidades todas
de el mundo , lo que no tengo
ofrecer , sin que à la costa
de vn delito , sozobrasse,
por falsa , mi fee engañosa?
Y porque mas califiquen,
de mi infancia prodigiosa
los sucessos , este empeño,
doblèmos aqui la nota
de la reflexion , y penda
vuestra atencion generosa
de mi labio, sin que tenga
este arrojò , à vanagloria;
que como assiste en mi pecho
el mismo Autor , que los obra,
este me infunde el aliento;
por ver , que à su gloria imperta
si responderos humilde,
obligaros animosa.
Desde que al primer sustento
me llamaron amorosas
las caricias de mi madre,
guardè la continua forma
de el ayuno , en la semana
tres dias ; con tan notoria
continencia , que en su espacio,
jamàs permitiò mi boca,
ni el dulce, candido nectar,
ni la mas apetitosa
substancia ; siendo este culto
fiel expresion , de que goza
mi vida fueros de amante;
pues fuera imposible cosa
conservarse de otra suerte
vna infancia , à cuya escolta
tan debil aliento anima.

A la obftentacion coftofa
de el catre , que à mi nobleza
fuè politica lifonja,
como aftechando el folsiego
de la Aya, mas cuydadofa,
vfurpaba el tierno albergue:
Para buscar mi mas propria
comodidad en la tierra,
centro , donde mi zelofa
ternura imitò à fu amante,
en la dura , elada , tofca
cuna , que à fu nacimiento
firviò de nevada alfombra.
A todo ilufre aparato,
en que hidalga fe blafona
la pulcritud de la infancia,
fiendo el llanto fiel idioma,
me mostraba repugnante,
hafia que buscando forma
de aplacar mis sentimientos,
la hallò el cariño en la bronca
fabrica de humildes vafos:
y aunque es verdad que no goza
de este indulto mi criança,
mostrando , en la generofa
exterioridad de el traxe
apariencias mas coftofas;
como ya mi edad adulta
advertidamente toca,
la raya de lo obediente,
con vueftra ley fe conforma,
haciendo gala el refpeto,
por fer la que entre fus glosias,
para con fu eterno Padre,
el mifimo Chrifto blafona.
Estas razones fupueftas,
feñor , pues no las ignora
vueftra cordura (dexando
muchas mas, que folo importa,
para atenderme propicio,
las tengais en la memoria;)

os dexaràn advertido
de el amante , à quien ado ra
mi Fe , mi amor , y mi zelo:
Y pues ya (no fin fozobra
de mi humildad) fuè preciso
que afsi mi aliento os refponda;
refpeto que mi alvedrio,
como aveis vifto , no goza
fu libertad , no es poffible
que yo me rinda amorofa
à otro amante, que à mi Dueño,
y no fuera hacer lifonja
à vueftra afable cariño,
violentar quien ya goza
blafon tan noble , y tan fumo;
y mas , feñor , quando poftira
à vueftra luftre , mi ruego,
vna eleccion , en que goza
mas dichas vueftra nobleza,
que quantas vano atefora
el mundo en altivo faufto,
la tierra en fobervia pompa:
Efto mi humildad os ruega,
no valgan las poderofas
ambiciones de lo humano,
à turbar las myfteriofas
feñales de mi fortuna;
pues para que fe conozca
quanto el nuevo amor me ofende;
(fin deflucir la perfona,
de effe joven pretendiente)
fiendo lo que le enamora
mas de toda mi hermosura,
(fegun fu pafsion informa)

*Presenta fulia el pelo à la vifta , y le
pone encima de vna mefa.*

La madexa de mi pelo,
cumpla en darle generofa
fu enlace : fi bien de paffo,
(por mas que fu aliento corra
las lineas de lo robufto)

Le advierto , que se disponga
para la quenta precisa;
pues sin duda , en su memoria,
hallará , à muy breves dias,
la felicidad mas propria.
Esta es, Señor , mi respuesta;
esta la accion que revoca
vuestro trato, y mi desdicha;
este el culto , que remonta
à el Cielo mis esperanças;
perdonadme , si os enoja
mi resolucion constante,
dandome licencia aora
de bolverme à mi retiro,
en donde espero gozosa,
que vuestra atencion corone
mi ser, mi vida, y mi honra. *Vase.*

Alv. A resolucion tan grande,
señor Angelo , no ignora
vuestro proceder discreto,
(si con su sangre conforma)
quanto en este desempeño
la satisfaccion le toca;
medid , pues , à vuestro juicio
mi calidad , mi persona,
mi honor , y vuestra palabra,
haciendo que reconozca
mi atencion , que en vos , y en mi,
milita vna causa propria. *Vase.*

Ans. (Un etna en mi pecho enciède *ap.*
la colera , pero ignora
à que pueda resolverse,)
y mi amistad siente aora
que os llame à vos vn empeño
tan proprio ; quando ella sola
supiera sacar la cara
en fee de lo que blasona. *Vase.*

Ang. Quien en el mudo se ha visto *ap.*
de tan terrible congoja
cercado ? por vna parte,
el pundonor abandona

los fueros , à que el cariño
me està llamando ; y por otra,
en la virtud de Columba,
me hace amor que reconozca
no sè que razon , que fuerte,
toda mi inquietud esborba.

Fr. Seb. En la lid , con que el discurso;
señor Angelo , sozobra,
leyendo està vuestro pecho
mi atencion , que ay muchas cosas
que la suspenscion las dice,
quando las calla la boca,
(aunque en Columba no temo *ap.*
peligro , esto importa aora)
vos (segun advierto) estais
batallando en la congoja
de dos afectos , que acafo
la prontitud los colora,
sin la reflexion que piden;
y pues à vuestra persona
tanta deuda reconoce
mi amistad , y no se ignora
quanto sirve de vn amigo
el consejo en tales cosas;
que vengais conmigo os ruego;
donde ventilando à solas
este lance , halle el discurso
la mas acertada norma.

Ang. Rendida , quanto obligada
las gracias os dà celosa
mi atencion : pues yà el acierto
vuestra prudencia me informa:
venid , paes.

Fr. Seb. Vamos , señor. *Vanse.*

Fr. Botif. Con esto diò fin la historia
en quanto à boda , sin dudas;
si el Poeta no vrde otra
para acabar la Comedia;
pues sin dexar , por lisonja,
en la relacion vn pelo,
cantò de plano la Novia. *Vase.*

Salen Leoncio, y Contera de la manera que entraron.

Leonc. Gracias à el Amor, que pude dar aibricias al deseo, que, à costa de la fatiga, supo apresurar el tiempo; en este sitio à Clareta dexamos; pero que veo! no es aquel roble, à quien hice deposito de su cielo? si me mintieron las señas? mas no mintieron, que es esto! donde, mi bien te ocultaste! Penetra Contera el centro, de el bosque por esse lado; por si es, que ha podido el miedo retirarla.

Entrafe uno por una puerta, y otro por otra, y dice al entrar Leoncio.

Leonc. Dueño mio donde estás?

Contera al entrar. En el infierno, donde ha de estar, peseata! tiene amor otro emisferio?

Sale Leoncio apresurado por la puerta que corresponde al otro lado, de la que se entrò; interin que està dentro, sale Lucifer por la de enmedio en el mismo traxe, y dice así.

Lucif. Aliente mi ardid sus iras en este lance, pues dexo ya à Clareta en el abismo de tanto infausto sucesso.

Saliendo Leoncio.

Leonc. Todo el bosque he penetrado, sin dar treguas al recelo, que dueño ya de mis ansias me atormenta: àzia allí veo vn cazador, de quien pueda informarme; Cavallero, si cosario de este monte

aveis corrido sus cerros, noticiadme, si es posible de dos damas, que por yerro quedaron en el ocultas.

Luc. (Bien vienes para mi intento!) *Ap.* no puedo daros noticia segura (que es lo que siento); pero dentro de essa Quinta dos damas se recogieron, segun adverti.

Leonc. Mil gracias os doy, en tanto que vuelvo à pagaros con el alma tanto favor. *Vase.*

Lucif. Esto quiero, pues, (si me vale mi astucia) borrando, tu amor primero, conseguire que peligren de Columba los trofeos con tu destino.

Saliendo como cansado Contera:

Cont. Algun diablo ay por aqui; pues no encuentro, en tanto como he corrido, fino cansancio, y tropiezos: vuelvo à decir, que algun diablo,

Lucif. Si serà, mas que ay en esso, para que el necio procure turbar mi divertimento?

Apuntale con la Escopeta: vayase, ò vive mi furia!

Conter. (Ay, y que cara de perro!) *Ap.* Ya me voy; (que traza tiene de tenaza de el infierno!) *Ap. y vase.*

Lucif. Aunque sè que no aprovechan, ni de el fratricida acero de Anselmo, furias tyranas; ni de Leoncio el intento lascivo, que le previene mi astucia, contra el supremo poder que assiste à Columba;

dos delitos à lo menos,
 conseguirè en sus arrojos,
 y el perseguirla; si advierto,
 que en vn lascivo, se encierra
 mas poder que en el infierno:

el vno à el otro invisibles
 harè , pues concurren ciegos
 à su delito, y yo oculto
 à entrambos, les darè esfuerço.

*Corrense los bastidores de en medio , descubriendose en su primer foro aparien-
 cia de Gavinete, y en el Columba de rodillas junto à un Bufetillo pequeño, de
 modo que quepan en un escotillon la Figura, y el Bufetillo, sobre el qual avrà
 un Libro abierto, y Columba leyendo en el, teniendo la mano derecha al
 Teatro, y la siniestra al foro en buena proporcion.*

Col. O Divino Patriarca
 Domingo, si el alto exemplo
 de tu vida, me conduce

à que te siga; no el huelo
 de mis esperanças corra
 tan torpe, pesado, y lento.

*Quedase como en suspension levantando los ojos à lo alto; y sale por una puerta
 Anselmo con un puñal en la mano, y por otra Leoncio, en la misma forma que
 se entrò, dividense en el tablado, de suerte que vengan à quedar despues,
 Anselmo à las espaldas de Columba, y Leoncio delante, y diciendo lo que se
 sigue, mediràn el Teatro, sin verse vno à otro, y Lucifer sigue à los dos en
 este lance.*

Anf. Salga de vna vez mi fama
 à lograr, en el supremo
 lugar de el mayor delito,
 su nunca perdido aliento;
 pues causando esta tyrana
 tanto escandalo, asì dexo,
 como en su punto mi fama,
 mi honor en su mismo centro.

vna muger, suspendida
 en el celestial objeto
 de su belleza; ay Claret!
 perdoname, que pues veo
 tu pérdida, y este asombro;
 no ay, en mi apetito, freno.

Leonc. Por esta parte al Palacio
 me conduce mi desvelo,
 que aquel Cazador me dixo:
 ò si su obstentoso centro
 fuesse alivio de mi pena,
 siendo huésped de mi dueño.

Lucif. Poco tiene aqui mi astucia
 que hacer, pues si bien lo atiengo;
 mas que mi infernal impulso,
 puede su destino en ellos.

Anselm. Abierto està; y essa fiera
 mi deshonor previniendo,
 prosigue en sus inventivas;
 que dudo, pues, ò que espero,
 que à evitar sus descaminos
 de vna vez no me resuelvo?

Anselm. Inmobil està, ha tyrana,
 que bien finges tus enredos!

Leonc. Divertida, quanto hermosa,
 la ven mis ojos; que espero?
 que pues intento robarla,
 à afir su beldad no llego?

Leonc. Mas yà se avistan sus salas,
 y en vna de ellas, advierto

Anselm. Logre su esfuerço mi furia.

Leonc. Alientese mi desvelo.

Anselm. Yo me arrojó.

Leonc. Yo me animo.

Anselm. Muere ingrata.

Leonc. Ven mi dueño.

Al ir à executar el uno el golpe , y el otro el robo , se correràn los bastidores que hacian pared de enfrente , en descubierta foro de aposento , con gran prontitud ; avistandose en lo interior , apariencia de Esfera bien iluminada , que sobrepuje los corredores , para lo qual se correràn al mismo tiempo los primeros bastidores hasta las bambalinas: à cuya vista se le cae à Anselmo el Puñal de la mano , y queda clavado à los pies de Leoncio , quedando entrambos en accion de suspensos. Dentro de el foro , arrimado à las dos vigas , que hacen perfil à los bastidores de dicho foro , por cada lado avrà una canal secreta , que abancen las peanas en buena proporcion , de modo , que cojan en medio la Figura de Columba ; en cada canal baxarà una Figura , en la derecha , la de vn Angel , con una Espada en la mano ; y en la otra , la de Santo Domingo , entrambas de pie ; quedando en la altura correspondiente , à que pueda Columba recibir una alhaja , para lo qual se elevarà , en el escotillon que queda prevenido , como una vara : Y parando las dos canales , arrojaràn de sí dos medios abanicos , que juntos formen circulo de rayos , y gasas , fingiendo tener mas terminos ; à cuya vista Lucifer passará iracundo las tablas , y suena Musica.

Canta Angel. Suspende las acciones,
que en todo riesgo,
essa vida , essa gracia
la guarda el Cielo.

Ansel. O válgame , en mi desgracia,
todo mi arrepentimiento.

Vase por entre los bastidores de su lado.

Leonc. Incapáz de mis acciones
me ha dexado este portentoso!

Vase por los bastidores de su lado.

Lucif. Que importà , si à mas errores
os darà mi saña esfuerço,
hasta que en vuestros delitos
logre su mayor tormento.

Canta Angel. No podrà , que tu afucia
ferà en su empeño,
solo accion , que la labre
mayor el premio.

Sant. Dom. Yà à tu peticion , Columba,
responde piadoso el Cielo,
mandandome que por hija
te reciba ; y así en premio
de las ansias que te cuesta,
recibe para consuelo

mi Escapulario en tus ombros,
y queda en paz ; advirtiendo,
que los mismos , que lo impiden,
haràn la costa à tus ruegos.

Ponela el Escapulario sobre los ombros.

Col. O Glorioso Patriarca,
mil gracias , mi amante pecho
os dà , por tantos favores,
como en vuestra luz venero:
Dichosa la humilde oveja,
que , en credito de su aliento,
de tan glorioso rebaño
goza el Religioso centro.

Canta Angel. Siempre feliz te nombrà,
pues te diò el Cielo,
para vn mar de prodigios
seguro el puerto.

Corrense de pronto los bastidores , quedando el Teatro como estava al principio , y se dà fin à la primera Jornada.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Fray Sebastian, Angelo, y Anselmo.

Fr. Seb. Quien duda, señor Anselmo, que à tan grande defengaño avrà cedido la furia de vuestro rigor.

Anselm. Son tantos sus prodigios, Padre mio, que à vn mismo tiempo han causado su admiracion en mi pecho, y en mi corazon su agrado, no se que amante respeto, sobre el cariño de hermano.

Angel. Y à que mi adversa fortuna; en solos diez y seis años, florida edad de Columba, à tan miserable estado, de pobreza me ha traído; viendo, que no sin milagro, tiene asegurado el dote; Yo, por mi parte, confagro el gozo, que en el acierto de su eleccion me ha causado.

Fr. Seb. Y es caudal, que yo os prometo ha de ser muy del agrado de Dios, y de vuestra hija, que el tener, ò no, es vn grado de tan caduca fortuna tan poco estable, que acaso vive mas aquel reflexo, que la obscuridad poblado de negra, preñada nube, apenas es visto, quando buelve à encarcelar sus luces en mas tenebroso espanto: Yo sè muy bien que Columba (como quien de sus arcanos es fiel custodia) ha elegido

la mejor fuerte; y que acaso à vos, y al mundo, Señor, està su eleccion labrando muchas coronas, compuestas de engastes mas soberanos.

Hablan à solas:

Y Fray Botifarra al paño.

Botif. Gracias à Dios, que este Padre alguna vez me ha dexado lugar, de que pueda darles à las tripas vn artazgo: solo esta gloria es fortuna; Yo me limpio los mostachos, porque no me lo conozca, que en este punto es vn Argos, y aun por el olor, me saca las tajadas, como el gato: Pero à los tres en consulta miro alli; và de recado, quiera Dios no me palpite la lengua, y me dexé elado; Deo gracias, Padre Maestro. *Llega:*

Fr. Seb. Sea bien venido, hermano.

Fr. Botif. No puede ser mal venido, quien està tambien hallado: Vuestra Reverencia sepa, que en este punto me aparto de Columba; la que queda en su aposento, y la he dado mil consejos saludables: La he contado cien milagros, con otros tantos exemplos; Y tanto en ella han labrado mi eficacia, y mis palabras, que la Santa se ha quedado pasmada de mi doctrina.

Fr. Seb. Bien està, vamos al caso.

Fr. Botif. Tenga sufrimiento, Padre, que esto es contarle por passos, (menos los de la hosteria) *Ap.* la eficacia de mi encargo;

Y en fin , queda la Santica,
por instantes , aguardando
cumpla vuestra Reverencia
la palabra , que la ha dado.

Angelo. Vamos , Padre , que no es justo
detenerla , pues con tanto
zelo , el Habite desea.

Fr. Seb. Vamos norabuena.

Anselm. Vamos.

Fr. Botif. Pues yo à ganar las albricias
en un punto me adelanto.

Fr. Seb. Aguarde.

Fr. Botif. Nolo , por cierto. *Vase.*

Al dexarse ver Fray Botifarra al paño , se corren de pronto los bastidores de en medio , descubriendose en su foro aposento , y en el sentada Columba , junto à un Bufetillo , en que avrà un Libro abierto , y estará como dormida , recostada sobre la misma Silla ; y saliendo Botifarra , dice asfi.

Botif. Esto no ; pues aquí aguardo,
por albricias vna alaja,
que me saque de pecado
las tripas , para otro dia ;

Yo llego ; pero reparo,
Llegase al Aposento.
que no llego bien , si advierto,

Descubrese por lo alto de los bastidores de la mano derecha , un Angel que cantará lo que se dirà à baxo : Vendrà en un balancin , guarnecido de esfera , lo mejor que se pueda , y se parará en buena proporcion , donde aviste à Columba ; y segun se fuere expressando en las coplas , iràn saliendo varios animales , por distintas partes de los bastidores , y por lo alto de los lados de ellos , variedad de aves volando ; unos , y otros ; como acometiendo , à morderla , picarla , y asirla : y entre todos un cachorro blanco , con manchas negras , que avrà salido por detrás de la Santa , el qual la defiende , y à unos mata , y à otros abuyenta , y canta el Angel.

Canta Angel. Admirable Columba,
prodigio de firmeza,
centro de la constancia,
de la virtud esfera.

La gracia en quien se ilustra
suprema Omnipotencia,
por mí , que su Ministro
glorias le cantò eternas.

Anselm. Dexele , Padre , que acaso
convendrá que la prevenga
nuestra venida.

Angel. Què vfano,
à vista de estos prodigios
se obtenta el pecho!

Fr. Seb. Què grato,
los efectos de esta dicha
celebra el zelo!

Vanse , y Botifarra al paño:

Fr. Botif. Por quanto
la erraba Fray Botifarra!

que està entregada al descanso,
y antes bien à detenerlos
conviene que vuelva: *Vase:*

Columba entre sueños.

Col. Quando
de mis amantes deseos
llegará , Señor , el plazo?

Le inspirà generoso,
y amante te recrea,
fiando à tus virtudes
de su poder empresas.

Columba entre sueños.

Col. O Soberano Amante,
quando esta humilde sierva,
capáz pudo advertirse

de glorias tan inmenſas?

Canta Angel. Que ſalgas de Reati,
ſu voluntad ordena,
dirigiendo à Perofa
tus virginales huellas.

De el Religioſo zelo
cumplida la promeſa,
que yá , en gozolo aplauſo,
ſin dilacion te eſpera.

Por alto miniſterio
de angelicas eſſencias,
fiadas al ſilencio,
tendrás ſegura ſenda.

Columba representa entre ſueños.

Col. Ay dulce Jeſus mio!
que el alma , en eſta empreſa,
parece que à el aliento
cobarde titubea.

*Cantando eſta ultima copla, vè el Angel paſſando à el lado izquierdo de los baſ-
tidores , donde ſe oculta ; y Columba dice las dos que ſe figuen entre ſueños, y
la ſegunda como ſobresaltada, al fin de la qual, deſpierta, y ſale à las tablas,
repreſentando aſtaſtada.*

Columb. La voluntad ſe cumpla
de mi Eſpoſo ; pues ella
es quien mi ardor inspira,
y es quien mi vida alienta:

Con voces mas fuertes, y sobresaltada.
Mas no me dexes ſola,
Angel ſupremo , eſpera,
que amagan mas furioſas,
las aves , y las fieras.

*Aqui ſe deſvanecen de prompto , las
aves , fieras , y el alano , y con el
verſo que ſe ſigue repreſentado con
mas ſuſto , deſpierta, y ſale Colum-
ba à las tablas , y ſe cierran los baſ-
tidores.*

Valgame , en tanta ſozobra,
gran Señor , vneſtra clemencia,
en cuyo favor fiado
nada mi valor rezela.

Canta Ang. Alienta , amante Virgen,
nada tu pecho tema,
que el que te aſiſte puede
mandar ambas eſferas.

No ſin tormentos muchos
caminarás , que es fuerça,
Aqui ſalen las fieras, Aves, y el Alano.
para coger los frutos,
ſufrir las inclemencias.

Peligros expreſſados,
yá en Aves , y yá en fieras,
amagos de tu viſta
te expone la apariencia.

Pero venciendo à todos,
en regida paleſtra,
ſimbolo de Domingo,
eſte Alano ſe muestra.

*Salen à las voces Angelo , Anſelmo,
Fr. Sebaſtian , Fr. Botifarra , y
Julia ; y Fr. Botifarra trae en una
fuente vn habito.*

Angel. Hija ? *Columba* , què es eſto ?

Columb. Nada, ſeñor ; como eſſemptas
de la razon , en el ſueño
ſe deſfrenan las potencias ;
pagando yo eſte tributo,
(penſion de humana flaqueza)
deſcaminadas rompieron
mi ſoſſiego.

Fr. Botif. Buena es eſſa ;
ſoñaría que algun duende
andaba en la chemenea,
ò que vn raton ſe movía,
ò vn eſcarabajo ; que eſtas
ſon las cosas de que ſuelen
eſpantarſe las bellezas.

Angel. Solsiega, pues, y descansa
de esse fusto, con la nueva
que te ofrece mi cariño,
en la gala que deseas.

Columb. Déxame, que agradecida,
pague à tus pies tal fineza,
con que mi humildad ensalças;
y sabe, que en ella queda
mas pagada mi ventura,
que con quantas excelencias
puede dar el mundo todo.

Anf. Yo, hermana, pues te contemplas
tan gozosa en este estado,
dandote la enorabuena.
quiero concurrir al gozo.

Fr. Seb. (No poco mysterio encierta
su sueño, segun colijo *apart.*
de las soberanas muestras,
que en su prodigiosa vida
mi cuydado delecta)
Pues no se dilate el gozo;
vamos, Columba, à tu celda,
titulo que le compete
desde oy à tu quarto; y sea
el centro donde se cumpla
tu deseo.

Columb. La clemencia
de el señor sea bendita
en los Cielos, y en la tierra.
Ponese de rodillas, con la fuente.

Fr. Botif. Y yo, señora, que traygo
las galas, y las prefeas
de parte de el novio; digo,
que siendo estilo en qualquiera
boda,

Columb. Qué? dar las albricias;
no es esso?

Fr. Botif. No lo dixera,
si tu no me lo quitáras
de la boca; pero vengan,
y sea lo que quisieres.

Col. No han de ser sino muy buenas.
Fr. Botif. Gracias à Dios, que algun día
acertè à dar en la tecla.

Columb. Pues yo le doy.

Fr. Botif. Linda cosa!

Columb. Por regalo, el que se abstenga
de comer treinta y tres horas,
pues trae mil consecuencias
muy malas el comer mucho;
y vna disciplina sea
quien facilite el ayuno.

Levántase Fray Botifarra como enojado, queda con Julia, y se van Fray Sebastian, Angelo, y Anselmo, y Columba.

Julia. Sea Hermiano enorabuena,
que en fin, yà estará contento.

Fr. Botif. Ella será la contenta,
y su padre el contentado,
la contentada su abuela,
y será contentadiza
toda su profapia entera.

Julia. Pues qué quiere?

Fr. Botif. Mira, Julia,
si alguna cosa me dieras
que mascar en defagravio;
ganáras nombre de eterna;
bienhechora de mis ansias.

Julia. Calle, hermano; defvaria?
masquese vn codo, y repare,
que el ayuno es alta prenda
de la virtud; y no es justo,
que yo vn delito cometa,
quitandole tal alaja. *Vase.*

Fr. Botif. Mire vsted la filetera,
con el Deo gracias que sales;
y si baxa à la despena,
à su padre, y à su madre
se comerà por merienda. *Vase.*

Sale Lucifer en traxe de Pastor, vestido de pieles, y cayado en la mano.
Lucif.

Lucif. Yà que mi rebeldia
no pudo conseguir la alevosia
de el fraticida hermano;
y el intento en Leoncio saliò vano:
Yà que essa fiera aumenta mi coraje,
à impulso de su gloria, y de mi ultraje,
(que aun embidioso no ay que le deslumbre,
como ver su contrario en alta cumbre:)
Aunque à su profecia
Alvaro goza yà de mejor dia;
(que tanto pudo el zelo
de su oracion, su llanto, y su desvelo;)
con todo, no me obliga
à que mis tyranias no prosiga:
Pues yà Claretta gime
aquel rigor, con que mi ardor la oprime;
yà Leoncio cosario, y vandolero,
es de estos montes el Ladron mas fiero,
dado à todo apetito;
(porque vn delito llama à otro delito:)
El Pueblo se conspira,
y con vaga opinion su virtud mira,
sin dexarme que hacer, (mas que lo estraño?
si haviendo Pueblo, nunca falta engaño:)
El hermano se inquieta,
por mas que sus prodigios interpreta;
yo altero su quietud, (aunque no alcanza
à conseguir el fruto mi vengança;
de que mi rabia infiere
lo poco que perturba al que no quiere:)
No descanse mi furia
en repetir su colera, y la injuria
de las iras que vierto;
Mas yà à Claretta advierto;
el disfráz me prevenga,
porque en mi vista mas tormento tenga.
*Ponese à un lado, y salen Claretta, y Lefvia,
vestidas de Serranas.*
Claret. En este oculto monte,
cuya espesora, ignora el horizonte,
engendrada maleza,

à solo dár alivio à mi tristeza;
 fiera de sus ribazos,
 mis males llorarè sin embarazos:
 Tu Lefvia , si te obliga
 à compafsion mi pena , y mi fatiga,
 en el tenáz rigor de esta inclemencia,
 conmigo partirás la diferencia,
 con que de algun Lugar, menos distante,
 Argos de mis defdichas vigilante,
 feas el instrumento,
 que à este misero sèr le dè el sustento.

Lefv. Que lo yerras , advierte,
 en quedarte , señora , de esta fuerte,
 sola , y defaniparada
 en tan defierta , y tan fatal morada;
 ni mi lealtad es justo
 que en esto corresponda con tu gusto:
 En la primera Aldea
 viviremos las dos , con la tarèa
 de nuestras manos , quando lo permita
 essa inclemente furia , que te irrita,
 con menos contingencia,
 que à el áspero rigor de esta inclemencia.

Lucif. Esto fuera si acaso *apart.*
 el Autor de su mal la diera passo
 à el alivio mas leve;
 pero no , que à mas furia se comueve:
 Este disfráz lo diga , ò fingimiento,
 inventado à añadirla mas tormento;
 quizá defesperada,
 ferà fuego infeliz de mi morada.

Claret. Ay Lefvia ; no reparas
 descubrirse alli vn hombre, entre las jaras;
 que pueblan la maleza
 de esta defierta, rustica aspereza?

Lefv. Yà , señora , lo advierto;
 y quizá en tal fatiga , ferà el puerto
 que redima tu vltraje,
 si las señas conforman con el traxe;
 que es Pastor no previenes?

Enfurecese, y Lefvia la detiene

Clar:

Claret. Ay infeliz de mí! que mal detienes
la pena , que en su vista
procuro, en vano, que el temor resista!
huyamos su presencia.

Luc. O que en vano, infeliz, será tu ausencia!
(aunque es verdad, que de mis tentaciones, *ap.*
siempre es victoria huir las ocasiones:)

Ponese delante.

Engañadas Serranas,
que à este monte prestais luces tempranas,
que cobarde rezelo , ò descamino,
vuestro temor conduce peregrino?

Pastor soy , no temais en vuestros males.

Claret. Ya mis desdichas crecen mas fatales!

Lefv. Señora , yà es mania
tan furiosa porfia,
sin mas que ver à vn hombre;
llega, Pastor, y hallarla no te asombre
con temor tan prolijo.

Lucif. Yà tu cuydado , de su mal colijo.

Mas furiosa.

Claret. No llegues , dame passo,
que solo en verte, mas, y mas me abrafo!

Lefv. Llegá Pastor , te ruego,
y dènos, si es que puede, alguna fofsiego
tu proxima cabaña.

Lucif. (O si tu conocieras, quan estraña *ap.*
habita la piedad de mis rigores!)

Tomala de las manos, y ella se enfurece mas.
mas yà llevo, (à encender nuevos ardores)
Muger descaminada,
detèn el passo, y ven à mi morada.

Claret. Dexame , ingrato , ò yo me desespero.

Luc. (No es otra prevencion la que yo quiero, *ap.*
y lograrla pretendo.)

Forcejean los dos.

Clar. Ay de mí, que me abrafo! que me enciendo!

Lefv. No la fueltes, Pastor , aunque se quexe.

Lucif. No tengas miedo , que mi ardor la dexé,
pues ella misma busca el descamino.



Estando los dos forcejeando , se corren de pronto los bastidores , descubriéndose el foro desde lo alto , con apariencia de esfera celeste; y desde las últimas bambalinas de la parte de adentro de él , baxará una canal adornada de globos de nubes , que trayga à Columba à la mano derecha , y un Angel à la izquierda , iguales : Y en el mismo plano , aunque inferior , à Julia recostada , y como dormida. Desde que se abre el foro , se avista la tramoya , y comienza à cantar el Angel el recitado , que se sigue , que dura hasta llegar abaxo ; y en llegando , haciendo bofeton (para lo qual esturà de quicio) se apean todas tres figuras de foro afuera ; Columba , y Julia , vienen de Monjas Dominicás ; y al tiempo que se dirà abaxo ; prosigue el Angel el segundo recitado , y la area ; y con la segunda parte de ella , bolviendo à tomar su lugar en la tramoya ; y deshaciendo la media buelta de el bofeton , se recogerà al foro , para irse subiéndolo , con la repetición ; demodo que no embarace à cerrarse el foro : Y desde que se abren los bastidores , suelta Lucifer à Claretà ; y haciendo demostraciones de iracundo , se irà , con los versos , que se diràn ; y Claretà , y Lefvia , con los versos suyos , tambien se iràn à su tiempo.

Canta Angel recitado. El precepto de Dios , que amante fino,
de sus obejas , la salud procura,
por este medio , afable la assegura,
contra la astuta saña,
poniendo sus finezas en campaña.

Lucif. iracundo. Si el Cielo , à mis ardides
así se opone , en vano son las lides;
mas no ceda mi rabia , en tu porfia,
pues tiené de Leoncio la ofradia.

Vase.

Lefv. Yà el Pastor , que piadoso
te daba en su cabaña fiel reposo,
se retirò , señora.

Claret. Sin duda , Lefvia , tu atencion ignora
quanto , en su vista , mi inquietud se ofende!
mas yà que en mi se atiende
algun sosiego , siga peregrina
el norte à que esta senda me encamina.

Vase.

Lefv. Vamos , pues he de fer , segun la traza,
siempre el bordon de aquesta calaba.

Vase.

Prosig. Angel recit. Nada temas , ò Virgen prodigiosa;
que tu Esposo Jesus , que en ti reposa,
para estender sus glorias , con tu zelo,
en tu defensa pone todo el Cielo.

Area 1. part. Sigue la senda , sigue
que yà pisò tu guella;

pues

pues que tu luz configue,
como brillante estrella,
gracia , y gloria.

2. part. Toca la Esfera , toca,
que te advirtió tu Dueño,
donde à tu ser convoca
feliz en todo empeño
la victoria.

Repite 1. p. Sigue la fenda, &c.

*Con esta repetición va subiendo el An-
gel solo en la tramoya , que ya avrà
tomado desde que començò la repeti-
cion , ò acabò la segunda parte ; y fi-
nalizada , se cierra el foro ; y Colum-
ba poniendose de rodillas mirando à
lo alto de los bastidores , representa
lo que se sigue.*

Col. En la de mi dulce Esposo
Jesus , fiado mi aliento
queda ; y así de mi parte,
Angelica Luz , os ruego,
que presenteis en sus manos
mi resignacion , pues veo,
que con su poder alcanço

Quedandose en suspension:

quanto en mi flaqueza pierdo.

Julia. Qué ferà , que yo no alcanço
de qué suerte , ò à qué tiempo,
nos sacaron de la celda,
sin haver visto el Arriero,
con quien se ajustò este viage,
que en el ayre , y de vn boleo,
nos ha puesto en este sitio,
sin cansancio , y sin dinero?
Mas la Madre se ha quedado

Mirando à Columba.

como fuele ; y pues no puedo
inquietarla , sobre el caso
es bien , que soliloquemos:
No ay duda , que yo me hallaba
esta noche , en el recreo

de la oracion con mi Ama,
quando , casi sin sosiego,
llamandome à toda prisa,
me diò la mano , diciendo:
ven Julia , donde me llama
mi Esposo Jesus : y advierto,
que apenas entre tinieblas
bosteza el Alva reflexos,
quando en este despoblado
nos hallamos : Pues que es esto?
Qué ha de fer , esto es milagro!
y muy milagro ; si atiendo
que entre vnos , confusos
enigmas , que no penetro,
yo ayistè mas claridades,
que tiene el Sol de reflexos;
y así , como en fantasia,
tambien de sonoros ecos,
que dulcemente agradables
sonaban , sentí el gorgéo:
luègo sin duda es milagro?
Claro està : y si lo contemplo;
tengo en el no poca parte:
Quien lo dudà ? Esto supuesto;
si no soy de el todo santa,
soy la mitad , por lo menos:
Qué dixera de este caso
Fray Sebastian ? Es muy cierto,
que se pasmàra ; mas ola,
parece que gente siento
àzia esta parte ; à mi Ama
quiero llamar , pues ya pienso
que basta de arenga , para
soliloquio de entre tiempo:

Llamala.

Ha señora , ha Madre , buelva
de esse milagroso sueño,
y mire que viene gente.

Columb. Ay Julia , como el recreo

Levantase.

me impides , en que me hallaba

tan bien ocupada?

Jul. Luego, no sabe en que parte estamos? A estas horas?

Columb. No, por cierto.

Julia. Pues yo, ni aun por lo dudoso.

Col. No importa, que pues advierto esta senda, ella nos guia à Trievi, desde Espoeto.

Jul. Y digame, en que gastaba aquel extasis suspenso, que tanto sintiò el dexarle?

Columb. Varias veces, à mi Dueño, humildemente rendida, le sacrificò el deseo de ver los Santos Lugares; y à sus finezas atento, le diò à mi espíritu, en pago de sus ansias, este empleo.

Jul. Luego ya de sus reliquias darà razon?

Columb. Y confieso, que es la mayor maravilla, que pudo hallar por objeto la Catholica ternura: Y à penas Christiano zelo huviera, que (à ser posible) no volasse à ver lo inmenso de tan celestial Tesoro.

Jul. Pues quien lo duda? así el buelo, como lo ha sido en la Madre, fuesse en todos tan ligero: Pero digame, ha logrado aquel ardiente deseo de ver el Portal, que cuna fuè de el mejor nacimiento?

Col. No, hermana; y aun à el olvido de Fray Sebastian, le puedo dar quejas en este punto; pues me ofreciò vn vivo exemplo de aquella gloriosa noche, que al dibuxo, y à el asseo

de la talla, y la pintura debiò primoroso acierto; y aun no ha llegado à mis manos;

Julia. Y que fuè escusado entiendo;

Columb. Por que, hermana?

Julia. No està claro? porque si en tan breve tiempo en Jerusalem se puso su espíritu; no es ageno de creer, que à menos costa fuesse à Belèn, de vn voleo; y en tal caso, fuera ocioso, viendolo al vivo, el exemplo.

Dent. Clar. Ay de mi! perdidas fomos!

Dent. Leõ. No se escapen, compañeros.

Dent. Les. Por esta espesura huyamos.

Dent. Leonc. Seguidlas.

Julia. Madre, que es esto? perdidas fomos sin duda; escondamonos.

Columb. No temo de dicha alguna, pues viene siempre en mi amparo mi Dueño;

Julia. En todo caso corramos, no nos castigue el proverbio por la mucha confianza.

Columb. No harè tal; antes pretendo amparar essas mugeres, que de algun cofariò huyendo llegan aqui.

Salen Clareta, y Lesvia, como apresuradas, y tropezando, y al decir Clareta el ultimo verso de los que se siguen, cae à los pies de Columba, como a caso.

Claret. Injusta fuerte, hasta quando à mi tormento has de fomentar miserias, negando à mis males puerto?

Quedase Columba como elevada.

Dent. Leonc. Registrad essa maleza;

y no quede rama , ò leño,
que no le deba à la vista
el examen mas atento.

Dentro otro. Por esta senda las huellas
se conocen , compañeros.

Dent. Leonc. Seguidlas, sin perder vna.

Julia. Haga algun milagro presto
de los que acostumbra, Madre,
que los cazadores fieros,
por las pisadas sagazes,
vienea las liebres siguiendo.

Columb. Levanta, muger dichosa,
quanto hasta aqui de tus yerros

Levantala.

esclava infelice fuiste;
nada temas , que ya advierto
el rigor que te persigue.

Lefv. Ay Madre, que ya nos vieron,
y es imposible escaparnos,
que llegan mas de quinientos!

Col. Que todo el mundo es muy poco,
si Dios nos assiste, creo.

Salen Leoncio, Contera, Decio, y Lucifer,
en traxe de bandidos, con
charpas, y pistolas.

Leonc. Ya hemos dados con la caza,
prendedlas : Pero que veo?

Mira à Columba.

aguardad , nadie se llegue.

Lucif. Que has de ver? lo que mi ceño
previno contra essa fiera,
terror de todo el infierno:
(que no conozca à Claret, *apar.*
y que ella le ignore intento;
porque siendo de su infamia
solo Columba el objeto,
haga ultrage à su constancia
atrevido , y deshonesto.)

Leonc. Muger, que ya de mis ansias,
fuitte otra vez menosprecio;
como has llegado à mis manos?

Aqui verás , como el feudo
me pagas de tu hermosura,
sin que te valgan enredos
de aparentes invenciones.

Columb. Si, torpemente resuelto,
à tan débil compañía
embistieres , yo confieso
lo excesivo de tus fuerças:
pero al delito atendiendo
de el rigor en que te empleas,
podré vencerte ; pues creo
que es muy cobarde quien funda
en culpas su atrevimiento.

Leonc. Quanto hermosa, eres discreta!
y en verdad, que no es buen medio
de echar agua à mi apetito:
Aora bien, yo te confieso
mayor poder ; pero es solo
en quanto el hermoso cielo
de tu belleza , ha podido
obligarme al cautiverio:
Vente conmigo , dexando
esse cansancio molesto,
que ultraje de tu hermosura,
la tyraniza los fuerros;
donde mi fee agradecida,
haciendote afable dueño
de el alma , ponga en tus aras,
por sacrificio alaguéno,
continuo , amoroso culto.

Julia. No está malo el galanteo,
para estudiado entre riesgos;
pero ha llegado à mal puerto.

Lefv. Ay señora de mi vida,
en que vendrà à parar esto?

Claret. Yo estoy sin mi ; pero calla,
que en esta muger advierto,
quando su entereza miro,
mucho mas de lo que veo.

Lucif. Habla al oido à Leonc.

Lucif. No te detengas Leoncio;

y ya que el acaso mismo
te traxo el lance à las manos,
logra tu gusto , que es tiempo
perdido gastar palabras.

Leonc. Dices bien ; pero primero
quisiera obligarla fino:
No respondes à mis ruegos,
dulce echizo?

Columb. Calla , calla,
cierra los labios , blasfemo,
que ay delitos pronunciados,
mas que cometidos fieros:
buelvete con tus bandidos,
y teme à Dios , cuyo esfuerço
las iras de su justicia
està contra ti esgrimiendo:
Y si victoria pretendes,
vencete à ti; que es muy cierto,
que así podrá hacer alarde
tu valor de el vencimiento.

Leonc. Bueno ha estado el sermoncito;
mas yo , ni temo , ni debo:
Amigos , ola , llevadlas
à la choza , donde quiero
que nos den la noche alegre.

Julia. Han visto el devoto zelo?

Lefo. Antes ciegués , que tal veas.

Columb. Amparadnos , dulce Dueño,
y bolved por vuestra causa.

Leonc. No os detengais , vengan luego,
donde halle regalo el gusto;
cogedlas.

*Vàn à asirlas , y antes de executar lo,
suena tempestad lo mas ruidosa que
se pueda ; desde las bambalinas de
un lado , y otro se disparen exalta-
ciones , que imiten rayos , y bus-
quen su centro en el lado donde es-
tàn los hombres , que andarán des-
lumbrados por el tablado , sin ver
à las mugercs ; las quales se iràn*

*retirando , según los versos que se
diràn abaxo.*

Profig. Leonc. Pero què es esto?
que repentino prodigio,
así obscurece los fueros
de el acaso , aun sin la noche?
Sin duda , que ayrado el Cielo
segunda vez , mi delito
quiso castigar!

Cont. Laus Deo:
cayòse la casa à cuestras;
que aya yo de andar siguiendo
à vn amo , que , si no es loco,
està rabiando por serlo!

Columb. Seguidme , y nada temais;
que ya diò propicio el Cielo
remedio à nuestra desgracia.

Claret. No solo seguirte intento;
sino implorar , en tu auxilio,
para mi mal el remedio.

Julia. Què tempestad tan del caso!
Vanse siguiendo à Columba.

Lefo. Què borrasca tan à tiempo!

Decio. O la vista me ha faltado,
ò esta obscuridad no entiendo!

Cont. Sin duda , que por tramoya
vino la noche!

*Sale Fray Botifarra de camino , le-
vantados los hábitos , y alforjas al
ombro.*

Profigue la tempestad.

Fr. Botif. Ay mas fiero
rigor ? perdido el camino,
sin saber por donde , vengo.

Decio. Señor , esto aprieta mucho;
y cada vez và creciendo
la tempestad!

Fr. Botif. Gente suena,
y vive Dios , que este puesto
me huele à fatto de mata,
mas que no à ruego de buenos;

Dios se lo pague à Columba,
que ella sola tiene de esto
la culpa, pues por su ausencia,
nos hazen irla siguiendo:
no obstante, quiero informarme
del camino.

Leonc. Ya no tengo
valor alguno: à la choza
me sigan los compañeros,
antes que à mayor estrago
demos ocasion. *Vanse.*

Lucif. Es cierto,
que mi rabia lo procura,
mas no lo permite el Cielo.

Fr. Botif. Ay acaso vna buena alma;
que à vn perdido passagero
le encamine en este monte?

Lucif. Para llevarle al infierno:
Passale la mano por la cara, y se va.
conozea, por essas señas,
que no falta.

Fr. Botif. Vade retro:
Jesus, y que mal pebete!
sin duda, el diablo nubero
fue el que me diò la respuesta.
Mas yà parece, que el Cielo
se descubre; y pues la priessa
no me permite el fosiago,
pues Fray Sebastain, que queda
descansando en espolero,
en alas de su cuidado
puede adelantarse, quiero,
à Dios, y à dicha, esta senda

Và caminando.

seguir, y à los compañeros
que vienen en las alforjas,
harè la salva; y con esso,
(pues que nos dize el adagio,
los duelos con pan son menos)
entreteniendo el cansancio,
quizà mi destino mesmo,

me conducirà à Folgino.
Aora bien, vayan saliendo,

*Và sacando lo que dize, segun
le toca.*

de su carroza texida,
à plaza los Cavalleros:
el señor Don Pan es este,
què salva le harè? Yà advierto
lo que allà el amigo Oracio
dize à su Deidad, atento:
Señor Don Pan, que el egido
de los ganados guardais,
Dios fereis, si consolais
à este pobre pan perdido. *Come:*
Lindamente: salga aora
à vista el señor Don Quesso;
que le dirè? Bueno es esso,
nada mi discarso ignora:
Bello nectar, que condensa
el primer passo à la vida,
consuela vna alma perdida, *Comen:*
que està, como tu, en la prensa.
Bueno està: pues aora salga
la que mis cascos derrota,
la señora Doña Bota:
no es nada; Baco me valga!
Licor, Deidad, que perplejo
me fueles tener en calma,
mude tu atencion el alma
de vn pellejo à otro pellejo. *Bebe:*
No lo dixera Virgilio
mejor, aunque aqui estuviera;
mas yà el Alva reverbera.
ofreciendome su auxilio.
En la carroza, vna, y buena,
Buelve à meterlo todo.

buelvan à entrar, Dios loado:
mas què es esto? Azia aquel lado
parece que gente sucna.

Salen Columba, Julia, Claret, y Lesvia, como entraron, y Fr. Botifarra se retira àzia la entrada.

Columb. Yá que advertido el camino, el Alva, que apenas luce, generosa nos conduce à la vista de Folgino, à Dios, por gracias, le demos el fruto de la Oracion.

Fr. Bot. Son hembras? Pues tentacion me fecit: mas no, escapemos Botifarra; esso procuro, que en lance descaminado, yá que no vaya acertado, à lo menos voy seguro. *Vase.*

Columb. Una de otra se desvie donde halle quietud su zelo, y ella, hermana, pida al Cielo salud, y en su auxilio fie.

Claret. Desde que à su compañia nos traxo la contingencia, siento menos la inclemencia de aquel mal.

Columb. Si en Dios confia, no dude la libertad, viendo que à su cargo corre la clemencia, y que socorre la mayor necesidad.

Julia. Dexemosla sola, y crea, que mejiro de fortuna,

A los primeros versos de este parlamento, se pone Columba de rodillas en el claro del medio del tablado, cargandose al lado derecho, como media vara: estará en un juego secreto, que à su tiempo la lleve al Portal, desembolviendose con gran serenidad, hasta que la conduzca al Niño Dios à su tiempo, proporcionando para ello la buelta que ha de tomar el juego, y ha de ser sin hazer elevacion de las tablas; el qual, desvanecida la tramoya, ha de quedar con la Santa dentro del foro: corrense los bastidores desde lo alto, descubriendose todo el foro; y de la parte de arriba, apariencia de esfera celeste, bien iluminada, con multitud de Querubines: y de corredores abaxo, apariencia del Portal, y Nacimiento, lo mas adornado, y vistoso, que se pueda, y con todos los requisitos que pide: en su medio, la figura que re-
pre-

pues no pide cosa alguna à Dios, que al punto no sea: mas que mysterio ha de ser de la Oracion el desvelo?

Columb. Aquel general consuelo del mundo, quando al nacer de la mas candida Aurora, bello Sol, su luz nos diò, pues esta gloria acordò la que yá los campos dora: vayan, y el feliz Portal logre en su fee fiel disheño.

Ful. Bien està, que en mi yá el sueño haze su Oracion mental. *Apart.*

Lesv. Y à mi afaible me combida el Alva en catre florido. *Apart.*

Claret. O illustre muger! Tu has sido el auxilio de mi vida. *Vanf.*

Columb. Dadle, Señor, à mi zelo la eficacia que podeis, (puesto que mi ardor sabeis) para que logre el consuelo de mysterio tan profundo, donde vuestro Amor se esmera, dandonos la Luz primera de la Redempcion del Mundo: Goze el alma, Dulce Dueño, ver la noche, en cuya gloria cantò el Cielo la victoria del Humano desemepeño.

presenta à la Virgen, con el Niño en el Pesebre delante de sí, San Joseph à su lado, y algunos Pastores en lo inferior, que todo puede ser aparente, excepto la figura de la Virgen, que tiene que hablar: Y desde las bambalinas, en los claros que forman, por el arrimado al tapaforo de la parte de afuera del tablado, baxarán dos balancines de perfil, adornados de esfera, que traerán dos Angeles; y en caso de aver personas bastantes, por el claro mas adelante, çzia los taburetes, otros dos, con el mismo adorno, y perfil, y aun tiempo; y traerán habchas encendidas, quedan se en el ayre; y estando en el tope del claro del Nacimiento, formarán perspectiva de alto, y ancho; los dos de atrás tomen el medio del tapaforo en la altura de nueve pies de las tablas; y los delanteros, ocupando el medio del bastidor, que se les sigue en la altura de doze pies; y aviéndose quedado Columba como elevada, canta un Angel lo siguiente.

Canta Angel Recitado. Si gozará, que amante generoso,
te atiende liberal tu dulce Esposo,
poniendote presente
de su Divino Sol el claro Oriente,
que en multitud de rayos,
desterrò de la noche los desmayos,
publicando la esfera por su nombre,
gloria en los Cielos, y la paz à el hombre.



A 4. grave. De glorias vestido el Cielo
en dulces motetes baxa
à aplaudir el Sol, que nace
entre brutos, y entre pajas.

Columb. Venid muy en hora buena.
Luz Divina, à cuya gracia
debió el hombre los reflexos
de las venturas, que alcanza.

Cant. A el que à dár salud à el hombre
viene, segun la palabra
que le dieron los avisos
de profeticas instancias.

Columb. Feliz mil vezes el hombre,
pues que lograron sus ansias,
por remedio de vna culpa,
tanto favor, dicha tanta.

Alegre, y vivo. Y afsi fervorosos,
en dulce assonancia
de tanto Mysterio,
de dicha tan alta,

con trinos gorgeos
publiquen à salvas
el Cielo, y la Tierra,
su Gloria, y su Gracia:

La Virgen. Yà, Columba, su desseo
vieron tus amantes ansias
cumplido, que tanto pudo
de tu Oracion la eficacia:
Aqui tienes à tu Esposo,
que siendo el mayor Monarca
de Cielo, y Tierra, hazer quiso
desierta, y tosca morada,
primera Cuna à su vida,
entre brutos, y entre pajas:
Llega à adorarle, hija mia,
que tambien entre la grata
fencillez de los Pastores,
tiene tu atencion entrada.

*Aqui se ha de usar del juego secreto;
como està acotado, y conducir à Co-*

lumba con serenidad al Portal, en cuyo espacio dirà los versos, que se figuen.

Columb. O, Soberana Maria, quanto mi humildad ensalça la gloria de este Mysterio! con coya Luz Sobērana, como inflamada del gozo, parece que quiere el alma salirse fuera del pecho: Recibe, pues, en sus Aras, como fervorosa ofrenda, mi corazon, que es la alhaja, que à el abrigo de su pecho servirá de mayor gala.

La Virgen. Si recibo; y entre tanto que tu afecto se regala, buelva à repetir la turba de angelicas consonancias.

El estrivillo antecedente alegre, y vivo.

Que así fervorosos,
en dulce asonancia
de tanto Mysterio,
de dicha tan alta,
con trinos gorgeos
publiquen à salvas
el Cielo, y la Tierra,
su Gloria, y su Gracia.

Desde que se comienza el estrivillo, se van elevando los Angeles à su centro; y acabado, se corren de pronto los bastidores, quedando Columba dentro del foro, y el teatro como al principio, con que se dà fin à la segunda Jornada.

JORNADA TERCERA.

Salen Columba, Julia, y Fr. Botifarra.

Columb. Mil gracias le doy, hermano, por este gusto: mas diga,

què voces contra mi fama pudo abultar la malicia en Reati, que à mi padre, y à mi hermano, les obligan à venir en seguimiento del honor, con que respira su ilustre sangre?

Fr. Botifarra. Ay es nada! dizen, que se discurria, que eras de todo Folgino el escandalo, y la rifa; que reputada en la plebe por la Dama fugitiva de Napoles, en las manos diò tu honor de la justicia; que dando à el engaño oídos, de hypocrita, y homicida, temeraria, y otras cosas, que no es justo que las diga, te acusaban.

Julia. Calle, hermano, no mienta así.

Fr. Botif. Julia mia, vive christas, que no miento; y que por ti lo sentia igualmente mi cariño; pues de ti, yà diz que avia tan melancolicas voces, que en las orejas hazian, de los passos del suplicio, el rum rum las campanillas;

Columb. Y como del desengaño pudieron tener noticia?

Fr. Botif. Porque llegando à Espletò por la posta, y con la prisa del susto, al Padre Maestro encontraron, que adquirida toda la verdad del caso, parece que yà tenia, y como faber hiziste tu persona; aunque en la tibia

credulidad de el juzgado,
dudoso se discurria,
sobre si era, ò no era cierto;
con lo qual, sin tan precisa
descomodidad, llegaron
anoche à Folgino.

Columb. O impia
baxeza de el vulgo, y como
para conspirar tus iras
contra el honor, y la fama,
de vn mal escuchado enigma,
leve sombra de vn delito
haces cuerpo à tu malicia!
no obstante estimo el aviso.

Julia. Bien merece las albricias,
por el gusto de el recado.

Fr. Botif. Digo que la bizzarria
estimo; mas las renuncio.

Julia. Serà fuerza las admira
si se las dan.

Fr. Botif. Lindamente;
mas la hermana las recibz;
por esta vez, en mi nombre.

Columb. Aquella devota cifra
de Domingo, nuestro Padre,
que además de ser Reliquia
de tanto aprecio, le debe
al buril custodia rica,
como expresion de este gozo,
le de al hermano.

Julia. Es debida
tan buena correspondencia;
y justo que yo le diga,
que de avermela alargado,
quedo muy agradecida.

Fr. Botif. Como es esso de alargado?
Pues fuera cortesania,
lo que à mi me dà la Madre,
darlo yo à nadie? Hermanita,
vaya por el Relicario.

Julia. Digo que sí; (yà advertida

Habla con el.

quedo, que hace la desecha.)

Fr. Botif. Desecha estès en cenizas,
y, y toda tu descendencia;
yo alargue la disciplina,
y el ayuno, que esperaba;
mas no alargue la Reliquia.

Dentro. Para, para.

Columb. Què es aquesto?

Fr. Botif. Què ha de ser, que yà à tu vista
llega la patrulla toda.

Jul. Vaya, hermano, à recibirla.

Fr. Botif. Venga, hermana, à dàr la alaja:

Julia. Vaya presto.

Fr. Botif. Venga aprisa.

Columb. Si el gozo, que yà en mi pecho
naturalmente respira,
permite curso à mis pasos;
quiero adelantarme.

*Adclamase Columba à recibirlos, y
salen Angelo, Anselmo, y Fray Sebastian.*

Angel. Hija,
llega à mis brazos, y el susto;
que à mi yà cansada vida,
ofsò quitar el aliento,
se convierta en la alegria
de verte.

Columb. Solo es mi centro,
señor, la tierra que pisan
tus pies, donde mi ventura
felizmente se acredita:
y permite à mi obediencia,
que en ellos solo configa
el perdon de haverte dado
tal sentimiento: advertida
de que siendo pecadora,
aunque fuè de la malicia,
ù de el error torpe engaño,
la voz, que infame conspira;
acafo por este medio,

la providencia Divina,
piadosamente me advierte
los descuydos de mi vida;
pero habiendo ya cessado
la tempestad.

Anselm. No profigas,
aleve hermana; que nunca,
quando los hechos se indician
contra el honor, tener pueden
discalpas bien admitidas:
què descargo puede darse
en quien anda peregrina
por desiertos, y poblados,
sin mas que la compañía
de otra muger; que vna, y otra
pueden fer de la lascivia,
en los ojos de el acafo,
fino llama incitativa,
proxima causa à lo menos?
y quando mas atendidias
se miren de la modestia;
que culpa havrà en la malicia;
de que en su fama se cebe,
si dan motivo ellas mismas?
Tus maquinados errores,
y tus virtudes fingidas
dieron à deshonor tanto
la causa; y siendo precisa
satisfaccion, en que quede
nuestra fama establecida;
ù dà falida à estos cargos,
ò contigo haràn mis iras
publico exemplo en Reati.

Fr. Botif. Tomate la pildorilla,
que la encaxò de travieffa
el hermanito.

Julia. Oye, pida
de el gusto de ver la hermana;
à el hermano las albricias.

F. Seb. Siempre, en desmedido exceso,
noto de Anselmo las iras *apart.*

contra Columba! sin duda
que su enconada porfia
es instrumento, en que labra
mayor merito su vida.

Angel. Què medio hallaràn mis canas
entre el rigor, con que lidia *ap.*
Anselmo en su honor fundado;
y entre la humildad, que cifra
en Columba el mayor grado
de su virtud?

Columb. Si es precisa,
Dulcissimo Esposo amado, *ap.*
tan nueva, estraña fatiga,
para mereceros Dueño
mi-humildad, y à recibirla
podeis de mi resignada
voivntad, que en vos se anima,
para tolerar lo fuerte
de pena tan excessiva.

Fr. Bot. Todos quatro se han quedado
extaticos, con la activa *apart.*
salutacion de el hermano!
debe de ser nuevo enigma
de milagro la sobervia!

Anselm. No respondes, enemiga
de tu sangre, y de tu fama?
Asi de las ansias mias
haces desprecio, tyрана?
Vive Dios!

Columb. Quando à tu altiva
condicion, pretenda, hermano,
responder; solo es, que impia,
injusta, y tyрана causa
pudo fomentar tus iras.

Fr. Seb. Què crueldad, à tal modestia;
no se darà por vencida? *apar.*

Angel. No se que tienen sus voces,
que el mayor rigor mitigan! *ap.*

Anselm. Valgate Dios por prodigio
de muger; que en la porfia
de mi rigor, aun callando,

Dexa mi activèz vencida!
 no respondas, basta, basta,
 hermana, que no descifran
 mis torpezas los milagros,
 que tus virtudes publican;
 apenas arde en rencores
 el pecho, quando se mira,
 con sola vna voz, movido
 à piedades, y à caricias:
 sin duda de inmensa gracia
 se halla adornada tu vida!
 Y, pues, à que reconozca
 mi engaño, y error me obligas,
 retireme mi verguença,
 hasta que quietud consiga. *Vase.*

Columb. Si conseguirás, que el Cielo
 darà auxilios à tu vida.

Hablan los tres à solas.

Lucifer al paño de bandido.

Luc. Viva la llama en Leoncio,
 que voráz, à tan indigna
 accion, tyrana le mueve;
 para lo qual mi porfia,
 dandole el lance, le dexa
 à la buelta de essa esquina;
 advirtiendole mi desvelo,
 que esta muger peregrina,
 quiere salir de Folgino;
 y no obstante que lo impida
 todo el pueblo, ha de lograrlo;
 para afirmar su salida,
 y asegurar el delito,
 vengo aqui.

Angelo. Dexa, hija mia,
 que al nuevo gusto de verte,
 se le añada la alegría,
 que logro, de ver à Anselmo
 pacifico en las las porfias
 à que el hervor de su sangre
 pudo instarle.

Columb. Aunque es precisa,
 Señor, en desayre tanto,
 la pena, como nacida
 de natural sentimiento;
 no es penetrante la herida
 en mi interior, pues conozco
 que todas estas fatigas
 merezco, por pecadora.

Fr. Seb. O que bien à la ansia mia
 con essa paciencia agradas!

Lucif. al paño. O como à mi rebeldia
 con essa humildad vltrajás!

Columb. No con esse aplausto ajsija,
 Padre, mi atencion; y vamos
 donde la accion advertida
 nos llama, pues no fuè acaso,
 à Folgino su venida,
 sin duda, para que pueda
 facilitar la salida,
 que intenta impedirme el pueblo;

Lucif. Con esso la astucia mia,
 para assegurar el lance,
 à mejor parage aspira.

Fr. Seb. Siempre es justo, que se dexen
 governar por tan precisa
 direccion, nuestra cordura;
 y mas quando la divina
 providencia, à lo que alcanço,
 manda por ti. *Vanse.*

Angel. Vamos, hija.

Fr. Botif. Julia, venga el Relicatio.

Jul. Aun le dura la porfia?
 pues yà no està aqui la Madre.

Fr. Seb. al paño. Ha que, hermano se
 retira?

Fr. Botif. Yà voy Padre; vive Christo!

Jul. Hermano, quedose en cifra,
 tenga paciencia. *Vanse.*

Lucif. à las tablas. A campaña:
 otra vez salgan mis iras,
 y otras mil, aunque esta fiera,

ultraje de mis malicias,
 constante en desvanecerlas,
 victoriosamente impida
 mis ardidés; aqui importa
 que Leoncio la persiga
 con mas furor; cuyo arrojo,
 (si es que acaso no delira
 su virtud) podrá ponerla
 en vna inquietud precisa:
 Además, de que no puede,
 mi actividad, impedir la
 el viage, pues le gobierna
 la providencia Divina:
 ò malayan mis rigores,
 que en vnas, y otras fatigas,
 no han podido perturbarla;
 mas no desmayen mis iras,
 que, aunque superior se oponga
 el brazo que la encamina,
 tambien logra mi desvelo,
 en injurias repetidas,
 acrescentar los delitos
 de Leoncio; y las impias
 rigurosas extorsiones
 de Clara; y mientras viva,
 esse nunca visto assombro
 de el mundo, la astucia mia
 buscará nuevos ardidés,
 con que atormentar su vida:
 Y pues à Leoncio dexo,
 fiado en la amistad mia,
 para assaltar su belleza,
 conviene que le dirija
 mi desvelo, hasta el parage
 donde su empeño consiga:
 buelva, pues, à su presencia
 mi cuydado.

Vase.

*Salen Leoncio, Contera, y Decio, de
 casaquillas, y charpas, como entra-
 ron.*

Conter. Que no impida

de esta passion el rigor
 tal fatiga!

Leonc. Quando amor
 à otros placeres combida?

Conter. A las tres va la vencida;
 si bien el adagio noto;
 quenta con el alboroto,
 señor, que en los dos ensayos;
 huvo azero, y huvo rayos,
 y encaxa aqui el terremoto.

Leonc. Confieso, que algun cuydado
 me cuesta tanto exemplar;
 pero no ay que predicar,
 porque ya estoy despechado;
 yo he de violar su sagrado,
 pues tan pertinaz me obliga
 esta incessante fatiga,
 por mas que el horror presume.

Conter. Ello es hecho; pues en suma
 San Anton te la bendiga.

Decio. Pues ya, señor, en Folgino
 se halla tu amante passion,
 no aventuras la ocasion,
 despues de tanto camino.

Leonc. Que esperarfe aqui previno
 la amistosa diligencia
 de el compañero, en creencia
 de averiguar la verdad,
 por tener de esta Ciudad
 mas dilatada experiencia.

Decio. Y no mintió; que al desvelo
 de su afan, passos escucho
 à esta parte.

Conter. Pues es mucho,
 porque èl miente sin consuelo!

Leonc. O si lograse mi anelo
 la dicha, que amante entablò.

Conter. Esto dudas? Por San Pablo;
 que ya pecas de ignorante;
 pues quando el gusto à vn amante
 no le facilita el diablo?

Sale Lucifer apresurado, en el mismo trage que los otros.

Lucif. Quando, con varios ardidés,
intenta la astucia mia
darte Leoncio vn buen día,
porque mi afecto apellidos,
no lo logra, sino midés
la feada, que en la codicia
de servirte (à lo que indicia
el cuidado en que me empeñas)
sin equivocár las señas,
me assegurò la noticia,
yà de Folgino ha salido
la Dama, no sin fortuna
de tu pasión, que oportuna
te ofrece mejor partido,
mas favorable te ha sido;
con tal, que sin dár sosiego
à tu ardor, te vengas luego
donde el lance te afianza.

Leonc. Alas pondré à mi esperanza.

Lucif. Y yo animaré tu fuego.

Leonc. Harà el activo ardimiento
de mis incendios atroces,
que los cavallos velozes
se equivoquen con el viento.

Lucif. Yo harè, que à lograr tu intento
te esfuerce la astucia mia.

Conter. O, mal aya tal porfia,
hombre diablo, y diablo maza,
y el ladron, que afsienta plaza
en tan mala compañía. *Vanf.*

*Salen Fr. Sebastian, Angelo, Anselmo,
y Columba.*

Columb. Yà que nuestra ansia zelosa
tan felizmente camina,
que distante de Folgino
se advierte catorce millas;
porque à vuestra edad cansada
no haga peso la fatiga,
señor, de tan largo viage,

es mi parecer, que admira
en esta pequeña Aldea
algun descanso, pues cifra
en vuestra Salud mi gozo,
el fin à que se encamina;
y pues que nos ha ofrecido
la huespeda compasiva
su atencion, y su hospedage;
y el sitio afable combida
en verde pomposo aliño,
nuestra gratitud lo admira
sin repugnancia, que acaso
puede convenir (yà el día ^{apa}
llegò, en que propicio el Cielo
sus misericordias libra
à esta muger, que engañada,
ha penado tantos días)
y pues conyene à el agrado
de Dios, que por mi reciba
la salud, à su consuelo
es justo que atienda.

Angelo. Hija,
con todo quanto ordenares
me conengo, aunque advertida;
quizà alguna oculta causa
de superior maravilla,
aun el cansancio no siento.

Anselm. No obstante, señor, se inclina
mi atencion à esse dictamen,
pues afsi se facilita
vuestro sosiego.

Fr. Sebast. Si el zelo
de tu fervor encamina
nuestros passos, como es facil
que ninguno lo resista?

Columb. Todo, sin duda, lo ordena
la providencia Divina,
pues tambien à su servicio
(por mas que llame precisa
la vigilancia) conyene
algun descanso.

Dentr. Botif. Hermanita

dexeme entrar , ay tal tema!

Angel. Què es esto?

Dentr. Botif. En vano porfia,
que he de entrar , aunque la pese.

Entra Botifarra apresurado.

Madre , madre , venga à prisa,
que aquella muger perece
al impetu de las iras,
con que aquel mal la atormenta.
y clama la pobrecita

por verla , pues halla siempre
alivio en su compañía.

Dentr. Leo. A la sombra de aquel fauce,
por essa emboscada guia.

Dentr. Dec. Toma essa fenda enredada,

Dentr. Leonc. Por lo mas oculto gyra.

Fr. Botif. Otro cantar es aqueste!

Anselm. Nada essas vezes indician,
que pueda darnos cuidado,
quando firme nos abriga
el amparo de este Pueblo.

Columb. Solo en el de Dios confia
mi pecho ; en qualquiera lance,
pues el defiende mi vida:

Lucifer, y Leonc. al paño, y dice Lucif.

Yà Leoncio en el parage
te puso la amistad mia,
de que logres la ventura
que deseas.

Leonc. Siempre fina
debe mi atencion pagarte.

Columb. Venid , señor, os suplica
mi ruego , donde à essa pobre
pueda dár quietud , pues lidia
con su mal , tan sin consuelo,
mientras que à vuestra fatiga
dá el descanso algunas treguas.

Angelo. A ocupacion, que es tan digna
de tu clemencia , yà en todos
se haze la atencion precisa.

Lucifer al paño.

Quanto en mi la rabia crece
en la lid , que me publica!

Leonc. al paño. Cada vez en mi apetito,
su belleza es nuevo enigma!

Fr. Seb. Quanto mas observo cuerdo
de esta muger peregrina
los passos , halla el cuidado
mas que admirar!

Vanf. Lucifer, Leoncio, Decio, y Contera,
à las tablas.

Lucif. Yà à la vista

te ha puesto mi vigilancia
de tu empeño, sin que impida
poder alguno el deseo

à que la passion te inclina,
de parte està de tu aliento
la gloria de conseguirla;

y si la pierdes , no tengas
que quexarte de que fina
no anduvo mi amistad siempre;
pues aunque acaso me impida

bolver por aora à verte
diligencia mas precisa,
como lo es , la de otra Dama,

que de las manos me quita
poder extraño ; no obstante,
yo te buscarè otro dia,
reconviniendote tantas
obligaciones debidas.

Vanf. Conter. Este Factor del Infierno,
segun la fisonomia,
muy larga tira la paga
de tanta alcahueteria.

Leonc. Aguardate , que no es justo,
quando otro empeño te obliga
de igual calidad , dexarte:
seguidle.

Decio. Tan veloz gyra,
que aun el viento no le iguala.

Conter. El se resolvió en cenizas

sin duda , pues ni aun el ayre
nos permite su noticia.

Leonc. Pues no se aventure todo,
yá que la atencion cumplida
de este lance , no le queda
que hazer à la amistad mia.

Conter. Y bien , què intentas aora?

Leonc. Hazer , que pues à mi vida
tantas fozobras la cuesta
esta muger peregrina;
à las ansias de mi arrojo
su flaqueza no resista,
pues abanzando à su quarto.

Conter. Hombre, tente, què imaginas?

Leonc. Lograr por fuerça mi gusto;
què ay en esso?

Conter. Tu , deliras?
ò es que te ha dado zorrera
con el mal de aplopegia.

Leo. Pues tu has de abanzar conmigo.

Cont. No harè tal , que yo en mi vida
he estudiado para duende.

Leonc. No te he menester , gallina,
que yo basto à mas arrojo,
segun mi fuego me anima:
solo quiero , que la calle
me guardéis , mientras la fria
obscuridad de la noche,
que yá con las luzes lidia,
haze sombra à mi delito.

Conter. Esso vaya , que es mas fixa
la escapatoria , en el caso
de que suene tramontina.

Decio. Bien puedes entrar seguro.

Leonc. No ay temor, que me reprima.

Decio. Gente suena azia esta parte,
señor.

Leonc. Pues no nos impida
su atencion el lance , amigos;
y assi, hasta la accion precisa,
mejor ferà que se queden

en essa pared vezina
ocultas nuestras personas.

Conter. Quieres , señor, que te diga
lo que este lance me acuerda?

Leonc. Què es lo que en èl imaginas?

Conter. Que lo mismo con Clareta
en Napoles sucedia
pocos años hà.

Leonc. Ea , vamos,
no me hables de essa enemiga.

Conter. Lo mismo , si consiguieres
estotra , serà otro dia:
vamos.

*Entranse , y salen Columba trayendo
de la mano à Clareta, Lefoia , Ju-
lia, y Fr. Botifarra.*

Columb. Dele à Dios las gracias,
hermana , pues que la mira
Clemente : y humilde aora,
à su Magestad le pida
salud.

Claret. No me desampare,
Madre , que solo en su vista
hallan quietud mis rigores;
y pues tantas maravillas
obra el Cielo , por su mano,
tenga piedad de mi vida.

Columb. Dulce Jesus , afsistidme
con vuestro amparo , en que cifra
mi humildad su confianza; *ap.*
y esta paciente reciba
la salud , por vuestra gracia.

Julia. Suspensa à los Cielos mira
la Madre ; mas què ay milagro
de esta vez.

Fr. Botif. Calle , hermanita,
no la perturbe el arrobo.

Columb. (Yá dela piedad Divina
la salud has conseguido,
muger feliz) la porfia
de tanto mal, oy , hermana,

espero en Dios, que desista;
tenga mucha confianza.

Claret. Como su piedad me asista,
no lo dudo.

Lucif. al paño. Que à este ultraje
ayan de llegar mis iras!

Col. Pues para que el mundo admire
la Omnipotencia infinita
del Señor.

*Sale Lucifer apresurado, è iracundo,
y en el mismo trage, que quando
la diò la sortija.*

Lucif. Muger, detente,
Enfurecese Clareta.

no profigas, no profigas,
que es mucho empeño el que em-
prendes.

y vano el ardor que animas;
quien te ha dicho, que es bastante
la voz de vna mugercilla
tan vil como tu, à que dexé
la possessión, que en su vida
tiene mi saña antiguada?
padezca, pues ella misma
lo quiso.

Claret. No ay quien me quite
esta fiera de mi vista?

que me abraſſo! que me quemó!

Fr. Botif. No vén con lo que respira
el diablo del Cavallero?

yo voy por agua bendita,
aguarde, Madre.

Dale Lucifer en la boca.

Lucif. Tu, y todo,
pagarás la injuria mia.

Fr. Botif. Que me quemá los vigotes!
ay que mano tan maldita!

Jul. Yo estoy muerta!

Lefoia. Yo pasmada!

Columb. Pues yo, abominable hydra
del eterno calabozo,

porque mas sientan tus iras
el ultraje, el instrumento
he de ser, de que abatida
quede tu infernal sobervia:
y por la gracia divina
de Dios (cuya Omnipotencia
te abate, y à nii me anima)
y en su Santissimo Nombre
te mando.

Lucif. airado. Calla, enemiga;
que mas que todo el inferno
me abraſas!

Clareta furiosa. Yà esta fatiga
es infuſible en lo humano!

Fr. Botif. dandole el Rosario à Lucif.
Quiere vſted estas quentecitas,
que son contra el mal de rabia
buen remedio?

*Lucifer tirandose à el, y el le dà con
el Rosario.*

Lucif. Infame, quita.

Fr. Botif. Vengase con essas chanzas!

Columb. Te mando, fiera maldita,
en nombre de Dios Eterno,
que à esta muger, la sortija
la quites, que à su tormento
confeccionò tu malicia.

Lucif. No harè tal, que à eternizarla
me diò palabra ella misma.

Columb. No ay palabra en vn engaño;
bestia infernal: Dios la libra,
y yo, en su nombre, lo mando.

*Lucifer quita la sortija à Clareta,
estando vna, y otro furiosos; y di-
ziendo lo que se figuè, se vnde por
vn escotillon: fingirànse por los la-
dos del algunas culebras, y serpien-
tes, quanto se dexen ver del pueblo,
que todas se vndiràn por el mismo
escotillon, por el qual se arrojaràn
algunas llamaradas de fuego, y*
Cla-

Claret queda como desmayada en los brazos de *Julia*, y *Lefvia*.

Lucif. Pues es vano, que resista tu precepto, Muger fuerte, confundame eterna fama. *Hundese.*

Fr. Botif. Milagro, milagro, hermanas.

Columb. Calle, hermano.

Fr. Botif. Vive crivas, que no es justo que se calle un milagro tan à vista.

Clar. buelta en sí. Que es esto que me sucede?

que ya en su quietud tranquila late el pecho mas alegre; dexe, Madre, que la rinda gracias, por favores tantos.

Columb. Solo à Dios le son debidas, dichosa muger, que yo foy de tal aplauso indigna: vaya, y deselas humilde.

Claret. Todo el resto de mi vida; publicarè de sus glorias, lo excelfo.

Columb. Y el ansia mia, à gozar de sus finezas, en la oracion se retira. *Vanse.*

Leo. al pañ. Yà que la antorcha luciente de la esfera fugitiva, me hace capa, no se pierda la ocasion; mas aun registra gente el temor.

Fr. Botif. Yo el milagro voy à contar, hermanitas. *Vase.*

Lefv. Yo he quedado, en tal prodigio, pasmada.

Descubrese, al tiempo de entrarse, el foro con apariencia de Gavinete, desde las bambalinas, adornado de variedad de alajas, y en la mejor simetria, que se pueda: fingiràse en su frontis vna pared, y en su medio, vna ventana quadrada, y abierta, levantada de el suelo ocho, ò nueve pies; y dentro de el mismo foro, estarà Columba de rodillas, con bufetillo delante, y en el un libro abierto; el sitio donde estè Columba, serà dispuesto para elevacion: la

Decio al pañ. Yà se retiran, à lo que se ve; bien puedes registrar.

Julia. Yo, *Lefvia* mia, no me espanto; que esta Santa toda es prodigios su vida desde que nació. *Vanse.*

Salen fuera Leoncio, Decio, y Contera de embozados.

Leonc. La hora llegò de que à mis fatigas les de sosiego el arroj; pues el fuego que me anima, nada que temer me dexa.

Conter. Dime, y despues de vencida la Dama, intentas sacarla?

Leonc. No por cierto; que si indigna; otra vez burlò mis ansias, desprecio harè, de su altiva condicion.

Conter. Es linda cosa!

Decio. Por esta parte se mira vna ventana.

Leonc. La escala se eche por ella, y la esquina guardad los dos mientras salgo.

Conter. Malaya quien imagina fino en guardar sus costados.

Leonc. Deme aliento la ansia mia para este arroj.

Entra con Contera, y Decio, que llevan la escala.

Conter. Conforme las devotas rogativas que ayas hecho.

pared de frontis , harán los bastidores de ella , solape el uno à el otro , simulandolo à la vista lo mejor que se pueda ; de modo , que quando se acote adelante , se juntan las dos paredes de los lados , para coger la figura de Leoncio al tiempo que vaya à abançar por la ventana , basta que parezca estar oprimido entre los bastidores de los dos lados de ella ; en cuya execucion se fingirà ruido de ruina , con demostracion de quebraduras de dicha pared , cayendo algunos pedazos de fabrica , y lo demás que se pueda fingir de ruina.

Columb. O dulce Dueño!
 pues en Vos solo mi vida
 alienta ; todas las glorias
 à vuestro nombre debidas
 clame el mundo ; no à esta Esclava,
 que es de tal aplauso indigna:
 ensalcese eternamente,
 Dulce Jesus , la infinita,
 superior Omnipotencia
 de vuestra Soberanía;
 para que en tanto atributo,
 gozofamente os bendigan,
 Cielo, Tierra, Angel, y Hombre.
 O, Señor! quien fuera digna
 de que el alma publicasse
 las glorias , con que la fina,
Quedase como en elevacion.
 fiel expresion de su afecto
 os aclama!

Leonc. à la ventana. Aunque atrevida,
 injusta , barbara , torpe,
 fiera , abominable , inpia
 parezca esta accion , al mundo,
 al Cielo , y aun a la misma
 confusión de ambas esferas,
 no cederà la ansia mia
 de el voráz , lascivo impulso,
 que el pecho no determina:
 Aquí està , y en los prodigios
 de su milagrosa vida,
 (fino en su misma belleza)
 como elevada se mira:
 Muger , no culpes mi arrojó;

culpa si , la mas activa
 llama , que dentro de el pecho
 volcán encendio tu vista.

Columba en extasis.

Columb. Perdonadle, Jesus mio;
 vuestra bondad no permita
 dexar pérecer vn alma,
 que os cuesta tantas fatigas;
 esto mi humildad os ruega.

Leonc. Antes que acaso advertida
 buelva en si , quiero arrojarme.

Con este verso va Leoncio à abançar por la ventana al gavinete, y prontamente suena ruido de ruina ; fingese polvo , y junta se la pared , como se dixo en el acotamiento antecedente , quedando Leoncio como cogido entre los bastidores de la ventana , medio cuerpo fuera , y medio dentro ; y prosigue representando , como sin aliento.

Mas ay de mi ! que mi vida,
 estrago de mi delito,
 infelizmente peligrá:
 Muger , Muger , si mi arrojó
 tyrano te perseguia
 para vna ofensa ; oy te busca
 para que el perdón configa
 de tu piedad ; dame auxilio.

Columba mirando a la ruina, y levantando la mano izquierda, como en demostracion de detenerla , dice así.

Columb. Detente , que yà las iras
de el Señor , por mi , suspenden
el rigor de su justicia.

*En esta misma accion , se va elevando
Columba sobre el escotillon previe-
nido , que estara adornado de glo-
bos , y Angeles: Y con la misma pau-
sa , que va subiendo , se va descol-
gando por el otro lado de el gavinete,
desde las bambalinas, un Angel,
por una canal, que estara de la par-
te de adentro de el gavinete , en un
throno de esfera celeste ; y desde que
se avista , canta lo que se sigue.*

Recitado. De tus ruegos movido
tu dulce Dueño , tu Divino Esposo,
el perdó , que tu gracia le ha pedido,
concede generoso ; (to;
dando à tu ser , por mi , divino alien-
porque vn portento , siga à otro por-
tento.

Area 1. part. Sube à la Esfera
vaga , que inspira,
donde el estrago,
corno se mira;
que es de vna ofensa
castigo ; y terror:

2. part. Logre en tu mano;
gracia , y aliento,
tanto destrozo
grave fu assiento;
y halle piedad,
quien halla favor.

Repite 1. p. Sube à la Esfera, &c.

*Con esta repeticion (baviendose buel-
to , à su primera apariencia la fa-
brica , que se supuso vnida , la qual
irian bolviendo à su ser , interin la
segunda parte de la Area, Columba
de su lado , y el Angel de el suyo;
quedando Leoncio , como que à el*

*alivio que siente buelwe en sí) se van
reduciendo las tramoyas à sus cen-
tros; y en ocultandose el Angel, dirà
Leoncio los dos versos que se siguen
en la misma ventana, y acabados se
quita de ella , para venir pronta-
mente à las tablas.*

Leonc. Tus prodigios en el mundo
clamarè , muger divina! *Vase.*

Columb. Al Señor le dà las gracias,
que es quien piadoso te libra.

*Corrense los bastidores, quedando Co-
lumba dentro del gavinete oculta;
y Leoncio sale à las tablas por la
puerta que entrò , y levantando
mas la voz, dirà asì.*

Leonc. Amigòs , venid , os ruego.
à mi voz ; pues oy mi vida,
para enmienda de sus yerros,
su felicidad publica:

Esta Muger prodigiosa,
esse assombro , en quien se admira
el mundo todo;

*Salen Decio, y Contera , por la misma
puerta que entraron.*

Decio. Qué es esto?
tu juicio , señor , delira?

Conter. Qué juicio? niego el supuesto.

Leonc. Yà , con nueva luz se mira!

*Salen por el otro lado, Angelo, Fr. Se-
bastian, Fr. Botifarra, Clareta, Les-
via, y Julia ; y ocupando aquel lado
de las tablas por donde salen, y esto-
tros el otro ; Clareta, y Lesvia, mi-
ran como admiradas , à Leoncio , y
Contera ; y estos à las dos , con la
misma suspension ; y al salir , dice
Angelo lo que se sigue.*

Angel. Azia aqui se oyen las voces.

Leonc. Yà , mis confusiones mismas,
à nuevo ser me han mudado;

sepa el mundo : mas què miran
Miranse todos quatro suspensos.
 mis ojos ? Aqui Claret!

Claret. Como Leoncio à mi vista
 pudo bolver , santos Cielos!
Contera limpiandose los ojos.

Cont. O los ojos me reguilan,
 ò esta es Lefvia ! què es aquesto?

Lefv. Si acafo serà mentira,
 ò sueño , lo que estoy viendo?
 Contera aqui ; raro enigma!

Fr. Botif. Valientes quatro figuras
 para vna tapizeria !

Fr. Sebast. Todas estas suspensiones,
 glorias de Columba indician.

Anselm. Decid , què prodigio es este?

Leonc. Yà mi lengua le publica.

De Napoles salì , con esta Dama,
 de Amor movido , de esperanças lleno;
 y como el lustre de su sangre clama,
 al rigor de el camino la condeno;
 Perdiõseme en vn bosque; y rama à rama,
 inquirendo su centro , sufro , y peno:
 que en castigo , quizà , de mis arrosos,
 hasta aqui , se ha ocultado de mis ojos.

Otra hermosura vi ; (ò vn Angel era,
 pues belleza , y prodigio el Angel tiene)
 moviõ su vista , en mi , nueva quimera:
 olvido , amo , intento ; y me previene
 susto , vn amago , que mi pecho altera ;
 obligale à mi ardor que se refrene ;
 mas no cediò el destino , à mas injuria,
 que vn hombre despechado , es vna furia.

Segunda vez el desmedido acafo
 lascivo encuentro ofrece à mi apetito,
 con la misma beldad : impide el passo
 à su quietud , rebelde mi delito : (so,
 Desprecia firme, el fuego en que me abra-
 con nuevo assombro: pero mas me irrita;
 que no es posible, que à el aviso atienda,
 el que cierra los ojos à la enmienda.

Perfiguela furioso mi desvelo,
 hasta assaltar su quarto la ofladia;

El Papel de las Reales Entragas , y Desposorios de los Serenissimos Principes de Asturias , y de el Brasil , en Qitavas. Y el Libro , Lyra Misteriosa , à contemplacion de treinta Laminas finas , sobre los Misterios de la Pasion , en Decimas ; con otras devociones , en varios metros , del mismo Autor , se hallaràn en la Libreria de Joseph Pimentel , en la calle de la Montera.

desplomase en mis ombros todo el Cielo;
 clamo à su auxilio ; y halla la ansia mia,
 en su mano , el alivio , y el consuelo ;
 desengaño mi error , y mi porfia:
 miro à Claret aqui ; y en tal tenura,
 sus milagros publico , y mi ventura.

Fr. Sebast. Luego deveis à esta Dama
 fama , y honor?

Leonc. Y aun la vida;
 en cuyo feliz abono,
 paga mi fee agradecida
 con el alma , y con la mano.

Claret. Siendo dueño de la mia,
Danse las manos.

Leoncio , solo acabarse
 pueden asì mis fatigas.

Cont. Yà que de sus aventuras
 fuimos testigos de vista
 desde Napoles entrambos,
 dame esta mano , chiquilla.

Lefv. Y aun los cinco mandamientos
 te darè ; porque no digas
 mal de mi fee.

Angel. Y mi cuydado,
 en Napoles , de esta dicha
 darà cuenta , porque salgan
 de tanto confuso enigma.

Ansel. Con que aviendo yà cumplido
 el Ingenio la ofrecida
 proposicion de que amante,
 la Paloma Domijica,
 desde el vientre de su Madre,
 se obtentò : dando à su vida,
 (en que nada se supone,
 que toque à sus maravillas)
 hasta la segunda Parte,
 vn parentesis;

Todos. Suplica
 à tan discreto concurso,
 le dè su galanteria,
 con el perdon de las falas,
 vn passe , de cortesia.

O. S. C. S. R. E.